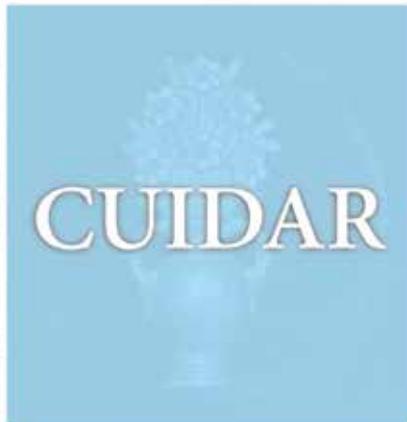
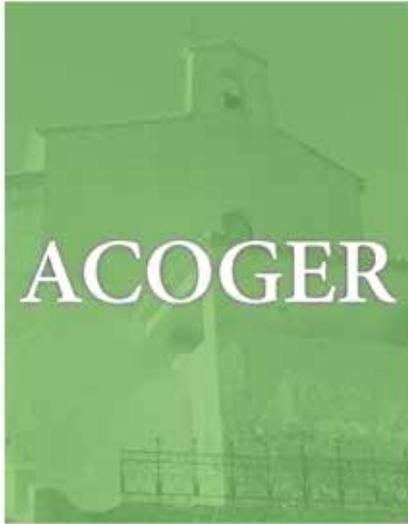


MISIÓN

BOLETÍN

79

OCT
2022



HOSPITALIDAD

EDITORIAL

SINODALIDAD
¿nuevo liderazgo?

3

JUNTOS CREAMOS CULTURA DE HOSPITALIDAD

MINISTERIOS PASTORALES

MINISTERIO DE SALUD

Sáname Señor
con tu espíritu

7

MINISTERIO DE
ACCIÓN SOCIAL

Mi nueva vivienda es
mi nuevo hogar

9

ACTUALIDAD



LA VOZ DE LA HUMANIDAD

Liderazgo en la
sociedad actual

4



LA VOZ DE LA IGLESIA

El mensaje de Jesús
orienta la actuación
cristiana en la sociedad

5



ÁMBITOS ÁMBITO DE FORMACIÓN

Hna. Asunción Jimeno

10

La profundidad del cora-
zón crece con el silencio

11

ORACIÓN

Jesús líder, justo libre y
comprometido

12



FUNDACIÓN JUAN BONAL

ÁMBITO DE ESPIRITUALIDAD

El liderazgo de la Hna. de
la Caridad de Santa Ana

13

ÁMBITO DE PASTORAL
Evangelizamos liderando

17

ÁMBITO DE ANIMACIÓN
MISIONERA

Esperanza y valentía para
servir con amor

23



La Hermana misionera, li-
derazgo en el tercer sector

32

NOTICIAS DE FAMILIA

Encuentro de 10 años

25

XXX Capítulo General

27

Homilía de Santa Ana

29

Haciendo experiencia
de Fraternidad

31



Apadrinamiento
y colaborador

39

EQUIPO COORDINADOR:

Hna. Pili Omella Griñón
y Hna. Rosa Muñoz Andrés

EDICIÓN:

Hnas. de la Caridad de Sta. Ana
C/Madre Rafols, 13.
50004 Zaragoza. España
Tels: 976 43 54 22
976 43 91 46
www.chcsa.org

DEPÓSITO LEGAL:

Z - 554-97

DISEÑO:

latorre

soluciones gráficas

latorremanresa@yahoo.es

655 898 498

IMPRESIÓN:

ARPIRELIEVE

Esta revista
ha sido
impresa en



SINODALIDAD ¿nuevo liderazgo?

Vivimos un momento complicado a nivel mundial: cambio climático, guerras, problemas energéticos, inestabilidad económica, disminución del poder adquisitivo, pobreza, hambre, violencia, suicidios, trata de personas, búsqueda de Dios... ¿Cuál es el papel de nuestros líderes en este contexto? ¿cómo se comportan en estas circunstancias? ¿a quién y qué priorizan?

Otra de las características de nuestro tiempo es que son raras las mayorías absolutas, muchos gobiernos se forman con las coaliciones entre los distintos partidos, ¿será esto signo de que es conveniente trabajar de forma corporativa?

Lo cierto es que necesitamos personas que encarnen valores que hagan crecer la confianza de la población en sus dirigentes, que se preocupen por el bien comunitario y no solamente por el bien personal o del partido. Que sean capaces de servir y no de servirse.

Las épocas que nos han precedido no han sido más fáciles. Tenemos un "modelo insuperable" de liderazgo, Jesús de Nazaret en el año 4 A.C. hasta el 30-33 D.C.

Javier Fernández Aguado en su libro *"2000 años liderando equipos"*, nos dice que el liderazgo de Jesús se basa en el autoliderazgo y el ejemplo. *"Las personas en la actualidad buscan paradigmas imitables, no teorías"*. Nos sigue diciendo: *"el ejemplo es el mejor argumento. Implica no pocos sacrificios, como muestra la historia terrenal de Hijo de Dios. Significa huir de la altanería, el fanatismo y el autoritarismo... El fundador de la fe de la Iglesia entrega por sus fieles hasta la vida... Jesucristo sabe contar hasta uno – cada individuo importa –, además perdona a quienes han cometido yerros, sin rencores ni reconcomios. Nadie como Él gestiona el error, inevitable en la naturaleza humana. Proporciona oportunidades sin clausurar opciones. Si alguien se queda atrás es porque no está interesado en dar los pasos adecuados"* (pág. 37)

Hoy más que nunca son necesarios líderes al estilo de Jesús, que se preocupen por el pueblo, por la persona en singular.

En el libro antes nombrado se nos habla de las "enseñanzas del management más exitoso", y se presenta a la Iglesia como una de las organizaciones "que tiene algo que enseñar en el ámbito de la gestión de personas y organización", también se nos recuerda que "la Iglesia Católica ha transformado la vida de millones de personas, casi siempre para bien"

En esta realidad que hoy vivimos el Papa Francisco nos ha lanzado el reto de la "Sinodalidad" "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión" "La sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia, su forma, su estilo, su misión. ¿No será esta llamada una nueva luz, no sólo para la Iglesia sino para nuestro mundo?"

Recordemos el significado que ha dado el Papa a esta palabra muchas veces repetida y a su vez, difícil de ser vivida, "Caminar juntos" nos dice, experimentar que no caminamos solos, buscar respuestas conjuntas, unificadas. ¡Vivir la sinodalidad como un estilo de vida!

En la homilía de la apertura de esta etapa sinodal, el Papa nos recordó que en este proceso hay tres importantes verbos: **encontrarse**, estamos llamados a "ser expertos en el arte del encuentro... tomarnos tiempo para estar con el Señor y favorecer el encuentro entre nosotros", **escuchar**, aprender a escucharnos desde el corazón, evitando respuestas artificiales y superficiales, y **discernir** "Jesús nos llama a vaciarnos, a liberarnos de lo mundano y también de nuestras cerrazones y nuestros modelos pastorales repetitivos e interrogarnos sobre lo que Dios nos quiere decir en este tiempo y en qué dirección quiere orientarnos".

¡Vivamos el reto de ser líderes al estilo de Jesús, acerquémonos a la gente para encontrarnos con ellos, escuchemos y discernamos juntos el camino!

HNA. ROSA M^a MUÑOZ

Consejera General de Formación y Espiritualidad

LIDERAZGO EN LA SOCIEDAD ACTUAL

LÍDERES O “INFLUENCERS”

Hasta hace un tiempo, antes de sumergirnos en la era digital, nadie dudaba de las cualidades de las personas que considerábamos líderes. Cuando nos preguntaban por un líder inmediatamente aparecía en nuestra mente el nombre de alguna persona que nos había impresionado. Unos eran personas anónimas que se habían cruzado en nuestro camino. Pero también había otros, líderes universales, como Ghandi o Juan XXIII, con un ideal, con carisma, con capacidad para que los individuos (convertidos o no en “masa”) se implicaran, se comprometieran, siguieran sus pasos e imitaran su modelo de vida. Es verdad también que no todos los líderes utilizaban su capacidad de liderazgo al servicio del bien común y de la sociedad. Todos recordamos a Hitler o a Stalin, también líderes, pero con otro estilo. Con una personalidad sí, capaz de cautivar a las masas, pero cuya verdadera intención era alimentar su propio ego y satisfacer sus íntimos deseos de poder; fueron capaces de seducir a las masas para cometer crímenes atroces; fueron capaces de anular y aniquilar a todos aquellos que no les afirmaban y les apoyaban en su delirio. En ambos casos, el líder era capaz de seducir y manipular; capaz de unir y dividir; capaz de perdurar en el tiempo, al igual que sus obras, buenas o malas.

Ahora, en el siglo XXI, cuando preguntamos por líderes, la revolución digital nos devuelve *influencers*. Los *influencers* se cuelan en nuestras vidas atravesando las “App” de nuestros aparatos digitales, y los tenemos constantemente ‘al lado’ gracias a nuestro teléfono móvil. Vivimos enganchados en las redes sociales y los “influencers” nos pescan fácilmente en sus páginas de *facebook*, *instagram*, *twitter* o *tik-tok*. Ya no se necesita un discurso, basta con una foto; ya no se necesita una actitud ante la vida sino un *Style*. Tampoco se necesitan manifestaciones multitudinarias, ni un ejército, ni medidas de coerción física para movilizar a las personas. Basta con una cámara y una conexión de internet. Seguir a un *influencer* también es más sencillo, basta con un “me gusta” que no implica nada. Ya no hay que

comprometerse ni ‘mojarse’ para estar de acuerdo o en des-acuerdo con una opinión. Un like significa que estás comprometido con la causa del influencer de turno. El castigo del influencer (cuando existe) también es fácil: bloquearte y no dejarte formar parte de su grupo, de sus “followers”. ¿Qué buscan los *influencers*? Hay *influencers* que se dedican a potenciar su ego personal y superficial pasando por la manipulación de los sentimientos para hundir a las personas, sin desperdiciar la ocasión para “hacer caja y fortuna”. Pero también tienen en sus manos la capacidad de utilizar su influencia positivamente. ¿Son los nuevos líderes del siglo XXI?



Ahora nos toca reflexionar: los líderes actuales, los líderes del siglo XXI, pensemos en cualquiera de ellos... ¿Son líderes o son *influencers*? ¿Dónde están, el camerino y el maquillaje que transforman a un líder en un *influencer* o a un *influencer* en un líder? Imaginar a Ghandi o a Hitler en *Instagram* ¿nos da alguna pista? ¿Qué tenían los líderes del

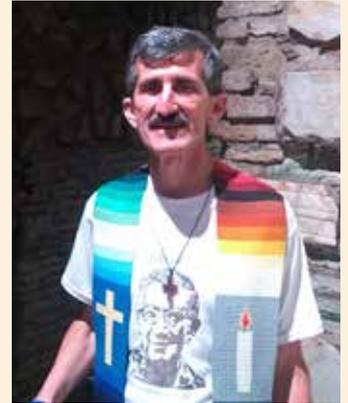
siglo pasado o de otras épocas que no encontramos en los líderes actuales? Tal vez la persistencia en el tiempo. La consistencia y tenacidad con la que persiguieron su objetivo. La capacidad de hacerse seguir por las masas utilizando un discurso, con el que se podía o no estar de acuerdo, pero con contenido.

Los líderes o influencers del siglo XXI han perdido la capacidad de perdurar en el tiempo. Han vendido su persistencia en la historia, su oportunidad de cambiar el curso de la misma por el brillo de los “like” y por el número de “followers”. Sus objetivos, al igual que sus prioridades son de corto alcance, superficiales, inconsistentes, limitadas en el tiempo. Sus *followers* también.

Estoy convencido de que hoy necesitamos líderes, pero en el momento y la sociedad de hoy ¿queremos líderes o *influencers*?

EL MENSAJE DE JESÚS ORIENTA LA ACTUACIÓN CRISTIANA EN LA SOCIEDAD

Ser cristiano es seguir a Jesús de Nazaret en todas las relaciones del ser humano; seguirlo en la vida política, económica, social, ecológica, cultural. Ser católico (universal) es asumir una mentalidad abierta a lo diferente, a lo nuevo, a lo otro, a lo desconocido; es derribar muros y fronteras que separan a los seres humanos por motivos de raza, sexo, cultura, política, clase social, creencias religiosas... Ser iglesia es ser una comunidad de hermanos y hermanas que, día a día, van construyendo el reino de Dios, en el lugar donde viven, sueñan, caen, se levantan... a donde el Espíritu del Dios de la vida los ha conducido.



El reino de Dios es el centro de la vida y la predicación de Jesús de Nazaret. Es la vida, humana y social, encaminada hacia relaciones armoniosas y equitativas de los seres humanos consigo mismos, entre hombres y mujeres, con la naturaleza, la sociedad y con Dios. Es la realización concreta, "dirigida" por el Espíritu Santo, del mandato de Jesús a sus discípulos y seguidores: "busquen primero el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se dará por añadidura" (Mt 6, 33). La justicia es central en toda la biblia, es diferente al derecho pero complementaria, y abarca todas las realidades humanas. Por eso incluye la justicia social, ambiental, de género, racial, económica y cultural.



La "traición cristiana" al proyecto de Jesús

Una mirada "desapasionada" a los dos milenios de historia del cristianismo occidental, constata que el poder, el dinero, la religión y cultura han opacado, en momentos casi por completo, el mensaje y la vida de Jesús de Nazaret. Aunque occidente sea "cristiano", al punto de identificar el mundo occidental con el cristianismo (realidad que está en crisis) su realidad está muy lejos de la realizada por los primeros cristianos. Entre otras, por las siguientes razones: el proceso de "adaptación" del Evangelio a la cultura, realidad presente en los últimos escritos del Nuevo Testamento; la "adopción" progresiva de la religión del Antiguo Testamento como modelo de Iglesia: el modelo sacerdotal, el tipo de culto, la concepción de lo sagrado como separado del mundo, las normas de "pureza" para el culto y la comprensión de la salvación como la relación con Dios desligada de la vida y la historia humana, social y ambiental; la "incursión" de la Iglesia en el mundo del poder, a partir de la "conversión" del emperador Constantino, al principio para "la gloria de Nuestro Señor Jesucristo", pero que con el paso del tiempo, el evangelio y Nuestro Señor Jesucristo, terminaron al servicio del "poder y la gloria" de la jerarquía cristiana, el poder está estrechamente ligado al dinero. Estas realidades, entre otras, contrarias al mensaje fundamental, han llevado a traicionar el mensaje de Jesús, y llevaron a millones de cristianos a buscar la salvación lejos de la salvación que propone el Nuevo Testamento.

La salvación cristiana

Para Jesús de Nazaret, la salvación es entrar en el reino de Dios. La salvación se alcanza no por saber todo lo relacionado con la religión, por cumplir todo lo mandado sobre pureza ritual, días y lugares sagrados, por las celebraciones y prácticas de culto religioso o por conservar sistemas establecidos, sino por lo que se haga frente a las personas marginalizadas y excluidas por la religión y la sociedad, que es la voluntad de Dios que Jesús hizo y que le pidió a sus discípulos y seguidores que hicieran.

En el evangelio de Mateo (21, 28-32), Jesús interloquía, con los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo (las autoridades religiosas), quienes le habían preguntado por la autoridad con que "hacía esto". Él les contó: un padre tenía dos hijos, y le dijo primero que fuera a trabajar a la viña, él le dijo que no, pero luego fue; le dijo lo mismo al segundo, quien le dijo que sí, pero no fue. Jesús le preguntó a sus interlocutores: ¿Quién hizo lo que el padre quería? Ellos le respondieron que el primero. Y Jesús dijo que los pecadores y prostitutas entrarán al reino de Dios antes que ellos (que saben lo que hay que hacer y no lo hacen). En el evangelio de Lucas (10, 25-37), un maestro de la ley le preguntó: ¿Qué tengo que hacer para ganar la vida eterna? Jesús le preguntó por lo que decía la escritura, el maestro

respondió que amar a Dios y al prójimo, y Jesús le dijo que si hace eso tendrá la vida. Pero el maestro preguntó ¿quién es el prójimo? Jesús le contó: tres hombres vieron a un hombre caído. Los dos primeros lo vieron, dieron un rodeo y pasaron de largo. Un samaritano lo vio, se conmovió, se acercó, lo curó y se hizo cargo de él. Jesús le preguntó: ¿Quién se portó como prójimo del hombre caído? El maestro respondió: quien practicó la misericordia. Jesús le dijo: anda y haz lo mismo. En el evangelio de Mateo (25, 31-46), en la parábola del juicio final, Jesús afirmó que la salvación dependía de lo que se hiciera o dejara de hacer frente a los hambrientos, sedientos, desnudos, forasteros-emigrantes, enfermos y encarcelados, porque lo que se haga o deje de hacer a "uno de estos hermanos más pequeños" a mí me lo hacen o dejan de hacer, dijo Jesús.

La salvación cristiana, según el evangelio, está determinada por la actitud frente al dolor, al sufrimiento, la exclusión, la discriminación, la injusticia... y todo lo que degrada al ser humano y le impide la felicidad y realización que Dios Padre-Madre quiere para sus hijos e hijas, "interconectada" con la vida de la tierra, en riesgo por el cambio climático. Para la salvación es necesario actualizar el modelo de santidad, con la ayuda de los evangelios y la Exhortación Apostólica sobre el llamado a la santidad en el mundo actual del Papa Francisco.

Realidades que deben estar presentes en vida y el pensamiento cristiano

1. Las víctimas. Las víctimas de asesinatos, torturas, desapariciones forzadas, conflictos armados, guerras, violaciones a los derechos humanos, abusos de poder, violencia sexual, hambre, calentamiento global... La razón: Jesucristo fue víctima de los poderes religiosos, políticos y militares de su tiempo, y no es coherente decirnos sus seguidores y ser insensibles a su presencia en todas las víctimas de los poderes de hoy.
2. El cambio climático-calentamiento global. En primer lugar, porque estamos acabando con miles de especies de flora, fauna, con el agua, los bosques, los nevados y casquetes polares, microorganismo y minerales, lo cual pone en riesgo la vida en el planeta, incluida la humana. En segundo lugar, porque acabar la creación, fruto de un largo y bello proceso evolutivo, es irrespetar al Creador. Es contradictorio alabar, bendecir, celebrar, aclamar y reconocer al Creador y destruir, degradar y maltratar su obra: los seres humanos y el planeta.
3. Los marginados y excluidos por el sistema económico. La marginación, exclusión y explotación de las mayorías humanas por los pequeños grupos de poder económico, político, intelectual, cultural, religioso y social, para su beneficio, es una realidad incuestionable. Las luchas por la igualdad humana, la abolición de la esclavitud, la eliminación del apartheid, los derechos de las mujeres, por los derechos de colectivos y pueblos marginalizados y excluidos... (con frecuencia justificadas y legitimadas por sectores mayoritarios del cristianismo), son la actualización del rechazo y condena de Jesús a toda discriminación y marginación, son de las entrañas del Evangelio. Anunciar coherentemente el reino de Dios es comprometerse de "pensamiento, palabra, oración y acción" con la transformación de estas realidades.

Frente a la crisis o irrelevancia de las instituciones religiosas, sobre todo para la juventud, es necesario, es urgente volver al Jesús de la historia. Con Él se entienden muy bien la juventud crítica, y Él entiende sus crisis. Él abre caminos de vida en medio de la muerte.

P. Alberto Franco Giraldo, CSsR.
Defensor de derechos humanos y ambientales
francoalberto9@gmail.com

SÁNAME SEÑOR CON TU ESPIRITU



Era el mes de agosto de 2012 y viajaba yo, una tarde en Transmilenio de la casa provincial en Bogotá a la localidad de Usme donde se encuentra el "Centro de salud Juan Bonal" y en ese momento mi comunidad "Juan Bonal". Estaba de camino cuando entró una llamada a mi móvil, era de mi hermana desde mi pueblito natal donde viven, para informarme que mi madre se había caído en el baño y la remiten ya a Bucaramanga porque se fracturó la cadera o el fémur; llegué a casa hablé con mi superiora y me dispuse a viajar esa misma noche a Bucaramanga para encontrarla allí, para estar con ella y apoyar a mis hermanos.

La internaron en la clínica le dieron el diagnóstico -fractura de fémur y cadera- y la enviaron a casa con calmantes, estuvimos un mes gestionando con la EPS hasta que logramos su cirugía - La cirugía fue un éxito, ella quedó bien pero ya no volvió a caminar- la demora para la cirugía- sin el apoyo del caminador y para ir al templo en silla de ruedas.

En mi comunidad "Juan Bonal" de Usme, mi compromiso era con unos pequeños grupos de "Lectura comunitaria de la Biblia", eso me llamaba y me jalaba desde el corazón, porque los encuentros eran semanales y eran varios grupos y por otro lado mi madre y aunque estaba bien cuidada yo sentía que eran sus últimos días y empecé a repartirme una semana en un lado y otra en el otro, pues no me sentía capaz de soltar ninguno de los anteriores, amo a mi madre y amo los grupos de estudio bíblico.

Pero como no supe discernir, el cuerpo gritó y una noche de noviembre estando en Bogotá mi estómago protestó fuertemente y me dejó exhausta y luego sentí como una parálisis estomacal, al día siguiente por fortuna estaba en un centro de salud, hicieron lo que estaba a su alcance allí y finalmente suero porque mi estómago no quiso recibir ni agua, y así seguí viajando pues mi madre seguía delicada.

Esto dio por resultado que me tuve que quedar quietecita en mi comunidad allí en Usme, médicos por aquí y médico por allí y mi salud cada vez peor. Pero me ilusionaba ir a compartir la lectura Bíblica con los grupos y así lo hacía, claro que en un carrito amarillo, que muy amable me llevaba y traía porque caminar o moverme mucho era fatal para mi estómago que no quería hacer nada, no digería, no aceptaba comida, casi ni agua, parecía un pozo profundo y estancado, cada gota que entraba por mi boca la rechazaba, sólo quería descansar y ojalá para siempre. Y así me fui haciendo amiga de la muerte, cambió mi perspectiva frente a ella, tiene un color de vida, de pascua, de resurrección ; así fue pasando el tiempo en este plan, no le encontraba sentido a muchas cosas y actividades que para otras eran importantes, sólo me llenaban los encuentros bíblicos y mi divertido oficio de pintar con hilo y aguja para mi querido MAESTRO y mientras eso hacía hablaba con Él de mi vida, de mi salud, de mi madre, de mi familia, de mis hermanas – de unas más que de otras- de mi provincia, de mis amistades, de mis sueños, de la huerta, escuchaba música, y así fue pasando el tiempo. Había personas que me hacían reflexionar sobre mi madre pero yo sentía que haría más yéndome con Él que estando aquí.

Pasaron casi tres años, mi madre se fue al pueblito y allí fui dos veces a visitarla pero en avión, en la segunda visita ella me contó y me insinuó



que fuera donde un bio-energético que mis hermanos la llevaron a ella y fui. Él me puso un tratamiento con enemas y algunos probióticos, la alegría no duró mucho, pues a los 15 días ya estaba otra vez lo mismo, entonces él me remitió a otro y éste también me dio un tratamiento a base de enemas, factores de transferencia y reposo hasta que mi estómago vuelva a retomar sus actividades cotidianas.

Después de los tres días de ayuno me sentía físicamente decaída y sin fuerzas pero mi estómago lo sentía vivo. Yo estaba feliz, ese día tenía otro color. Y a partir de ahí, ingresé con nuevo aire en el santuario que es mi cuarto o a mi más íntimo santuario, yo misma, inicié un nuevo tratamiento que consistió en:

- Meditación diaria sobre, escenas del Evangelio donde JESÚS sana a los enfermos.
- Mi querido oficio de pintar para Él con hilo y aguja.
- Escuchar música
- Guardar reposo, evitar movimientos bruscos y no hacer fuerza que afecten al estómago.
- No recuerdo por cuanto tiempo seguir aplicándome un enema diario.
- Los primeros diez días de tratamiento, tomar todos los días medio vaso de jugo de limón.
- Mi alimentación avena y vegetales cocidos o al vapor.
- En el carrito amarillo ir todos los días a compartir con los grupos la lectura comunitaria de la Biblia- allí siempre la anfitriona preparaba un compartir- pero en eso yo no los podía acompañar y ellos comprendían, como buenos hermanos, me preparaban una aromática de yerbabuena.

Debo decir que esta fue mi preparación mis bodas de oro de Vida Consagrada, pero en ese momento no caí del caballo, este tratamiento lo inicié en mayo y para diciembre ya me sentía recuperada y pude participar en mi celebración de Bodas de oro de manera saludable, y en adelante empecé a hacer la lectura de esta experiencia que se ha replicado desde entonces dos veces pero de una manera muy leve, pero me va enseñando a leer y a auto-comprenderme...

Aprovecho este espacio para decirle ¡GRACIAS DIOS DE MI VIDA! que me visita con experiencias que me ayudan a acercarme a TI SEÑOR; GRACIAS a mis hermanas de comunidad y amigas, amigos que me han acompañado con el detalle, la comprensión, la generosidad, el apoyo, la ayuda discreta; GRACIAS a mi familia que me ha apoyado y ofrecido su generoso cuidado, amor, sus llamadas e invitaciones a descansar me animan a seguir cuidándome para seguirnos viendo. GRACIAS....

“Me fui haciendo amiga de la muerte, cambió mi perspectiva frente a ella, tiene un color de vida, de pascua, de resurrección”

Mi nueva vivienda es mi nuevo hogar

La terrible tragedia que enlutó y terminó con muchas vidas en Mocoa Putumayo, el 31 de marzo de 2017, para la mayoría de personas en el mundo fue una noticia quizá dolorosa, pero pasajera. Para los damnificados que quedaron en la miseria, estos cinco años han representado tristeza, pesadillas, falta de empleo, y “rebusques” cotidianos; tratando de aceptar lo que pasó en medio de una lucha constante para poder sobrevivir.

La solidaridad que se experimentó en los primeros días fue sin fronteras, sin límite, que dieron respuesta al momento: albergues, alimentos, medicamentos. Todo duró muy poco y como llegó desapareció. La vida debía continuar, las familias más afectadas comienzan a deambular sin rumbo fijo, de un lado a otro, sin trabajo, sin techo y en una constante espera de los auxilios del gobierno que no llegaron para todos.

La labor humanitaria y solidaria que emprendimos la Comunidad de Hermanas de la Caridad de Santa Ana y las Congregaciones religiosas presentes en el departamento del Putumayo, fue de manera inmediata, desde el momento cero de los sucesos hasta el día de hoy. Lo hemos realizado como una labor misericordiosa desde cada uno de nuestros carismas, pero también como respuesta al mandato de Jesús. Hemos acompañado a buen número de familias, aliviando su dolor no solo por la pérdida de sus seres amados, sino también por ver con impotencia a un Estado que los ha dejado desamparados. Frente a estas realidades la Congregación de religiosos ha gestionado ayudas de emergencia, para mitigar el dolor de muchas de ellas.

La Fundación Juan Bonal a través de campañas logró gestionar re-



ursos económicos para las familias damnificadas con los que se logró adquirir y entregar alimentos, ropa, medicamentos, dotación de enseres para los hogares y la reactivación de negocios. Con todo ello, las familias lograron tener una nueva esperanza de vida y pudieron generar sus propios recursos económicos para solventar los estragos de este terrible acontecimiento.

La vida consagrada colombiana, con el aporte de los religiosos, financió la construcción de 10 viviendas unifamiliares en el municipio de Villagarzón, localidad que se encuentra a 20 km de la ciudad de Mocoa. Las viviendas se construyeron de un piso, con una distribución de tres alcobas; una principal con baño privado y dos auxiliares con baño externo, sala-comedor, cocina, y patio de ropa. Con este proyecto se garantiza el favorecimiento de condiciones de accesibilidad, abastecimiento de agua, vías de acceso, servicios públicos, saneamiento y evacuación de residuos. Son viviendas dignas entregadas a 10 familias que según visitas domiciliarias se verifica la urgencia de un techo. En este nuevo espacio podrán realizar sus sueños, empezar nuevos empre-

dimientos, unificar sus hogares y sentir el abrazo tierno de Dios y María Santísima que a través de la Iglesia se sigue haciendo presente en el mundo.

El acompañamiento realizado por la Congregación a estas familias ha sido integral y permanente. Son cinco años de trámites, trabajo en equipo y de afrontar dificultades que nos han permitido obtener un buen excelente resultado: ser testigos silenciosos de una nueva esperanza de vida.



Hna. Homaira Tarazona Mejía

HNA. ASUNCIÓN JIMENO



Cuéntanos quién eres, dónde has estado y qué has hecho en los años de tu vida como Hermana de la Caridad de Santa Ana.

Soy Asunción Jimeno Barranco. Hermana de la Caridad de Santa Ana. He cumplido 77 años, el día de la Asunción de la Santísima Virgen al Cielo.

De ahí mi nombre, aunque más completo es, María Asunción Trinidad, este último como mi madrina de Bautismo.

En la Congregación, de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, por la gracia de Dios, he vivido 55 años, de mi Vida Religiosa. Entregada a Dios y al servicio de los hermanos. Siendo plenamente feliz.

Mi Vida Religiosa, ha transcurrido en distintas Comunidades, todas ellas con un gran poso de Santidad en la vivencia de nuestro Carisma de Caridad, siguiendo el estilo de nuestros Fundadores, Padre Juan Bonal Cortada y Madre María Ràfols Bruna.

Entre otras han sido: el Centro de Oncología, de Zaragoza, Ciudad Escolar Pignatelli, Casa Provincial, Colegio de San José, Comunidad de Oración, colegios de Daroca, Tarazona, Pastoral Rural de Sabiñán, Colegio de Villa Cruz, Co-

munidad de Infantes del Pilar, Guardería del Carmen, de nuevo Villa Cruz, donde estoy.

En todos esos destinos donde la obediencia me ha destinado, he sido muy feliz y he trabajado por hacer felices a los demás, en la medida de mis pobres posibilidades; en todos ellos, he encontrado a Dios, manifestado en los Hermanos, que me han ayudado, en todo momento.

¡¡¡Gracias Señor!!!

Mi principal tarea ha sido: oración, estudio, y clase a los alumnos, primero de E.G.B. y luego de Educación Primaria.

La educación, ha sido siempre mi segunda vocación. Allí, he sido feliz y he encontrado la posibilidad de transmitir mi vivencia de Fe y de Caridad, con los alumnos y personas que he tratado, hecha acogida y Hospitalidad, a través del trabajo y seguimiento educativo.

Toda mi trayectoria, ahora llevo 5 años "jubilada", ha sido rica en experiencia humana y profundamente Evangélica, Carismática, Cristocéntrica, además de Mariana.

¿Qué te ha ido ayudando a lo largo de tu vida?

Fundamentalmente, el encuentro con Jesús, a través de la oración, el estudio de las Constituciones, textos Eclesiales, Congregacionales, ciencias sagradas: Teología, cursos y charlas de Biblia, formación permanente, buenas lecturas, contacto con personas profundas en lo humano y espiritual, el propio Director Espiritual, etc.

Siempre buscando recursos sólidos: Teniendo un anhelo continuo de superación, en todo lo bueno.

Aprovechando todas las oportuni-

dades, que la Congregación, nos ha ofrecido a todo nivel: en múltiples encuentros de grupo, para formarnos, con ponentes, sabios y santos. Retiros, convivencias, trabajos Comunitarios, cursos específicos de materias necesarias al momento actual, etc.

¿Cómo has vencido las dificultades cuando se han presentado?

Con una gran confianza en Dios, Padre Bueno, que nos ama. Un gran "discernimiento", invocando la ayuda del Espíritu Santo, desde la oración y abandono pleno, en las manos del Señor.

Siempre buscando Su Voluntad, a veces, no clara.

Buscando apoyo y ayuda, humana y principalmente espiritual.

Acudiendo a la Santísima Virgen María, como la mejor amiga y confidente, con un amor singular y gozoso, viendo y experimentando, la mejor solución, a todo problema, llevándome a Jesús, a quien amo con toda mi alma y el que siempre me salva, de toda situación por difícil que sea.

¿Qué nos dices a las nuevas generaciones?

Que no os ajustéis a este mundo, sino que busquéis el Reino de Dios y su justicia; que se concreta, en seguir a Jesús, por el camino, siempre del bien, intentando evitar la tentación de poder, la imagen y el éxito; procurando liberarnos de ellas.

No tener miedo a vivir al "estilo" de Jesús, asumiendo el fracaso y la cruz. Vivir la estrategia de Jesús: la entrega y la pobreza.

Con su ayuda profundizar en el "discernimiento", para encontrar y actuar a su modo y estilo, actualizado en todo momento.

El Reino de Dios, es Jesús; conocerlo, amarlo y seguirlo.

Pedir lucidez, para discernir, hoy, el deseo de Dios; cómo se concreta ahora, dando una respuesta posible y acertada.

La novedad es el "ESTILO".

LA PROFUNDIDAD DEL CORAZÓN CRECE CON EL SILENCIO

Como muchas veces hoy es necesario el silencio. El silencio es importante, un versículo del libro de la Sabiduría dice: “Cuando la noche estaba en el silencio más profundo, ahí tu palabra bajó a la tierra”. En el momento de más silencio Dios se manifestó. Es importante pensar en el silencio en esta época en la que parece no tenga valor.

Escribe San Agustín: “Cuando el silencio de Dios crece, las palabras del hombre disminuyen”¹. En la medida en que Jesús –la vida espiritual– crece, las palabras disminuyen.

“Una palabra habló el Padre, que fue su Hijo –comenta san Juan de la Cruz– y ésta habla siempre en eterno silencio y en silencio ha de ser oída del alma”².

No sorprende el hecho de que el mismo Jesús busque espacios de silencio en sus jornadas (cf. Mt 14, 23) e invite a sus discípulos a hacer tal experiencia, por ejemplo: “Venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco” (Mc 6, 31).

Qué bonito sería si cada uno de nosotros, lograra recuperar esta dimensión contemplativa de la vida abierta de par en par precisamente por el silencio. Pero todos sabemos por experiencia que no es fácil: el silencio nos asusta un poco, porque nos pide entrar dentro de nosotros mismos y encontrar la parte más verdadera de nosotros. Y mucha gente tiene miedo del silencio, debe hablar, hablar, hablar o escuchar, radio, televisión..., pero el silencio no puede aceptarlo porque tiene miedo.

El filósofo Pascal observaba que *“toda la desgracia de los hombres viene de una sola cosa: el no saber quedarse tranquilamente en su habitación”³.*

Aprendamos a cultivar espacios de silencio, en los que pueda emerger otra Palabra, es decir, Jesús, la Palabra: la del Espíritu Santo que habita en nosotros y que lleva a Jesús. No es fácil reconocer esta Voz, confusa a menudo con los miles de voces de preocupaciones, tentaciones, deseos, esperanzas que albergamos; pero sin este entrenamiento que viene precisamente de la práctica del silencio, puede enfermarse también nuestra habla. Sin la práctica del silencio se enferma nuestra habla. Ésta, en lugar de hacer que brille la verdad, se puede convertir en un arma peligrosa. De hecho, nuestras palabras se pueden convertir en adulación, vanagloria, mentira, maledicencia, calumnia. Es un dato de experiencia que, como nos recuerda el libro del Eclesiástico, “muchos han caído a filo de espada, más no tantos como los caídos por la lengua” (28, 18). Jesús lo dijo claramen-

NOTAS

1. Sermón 288, 5: PL 38, 1307.
2. Dichos de luz y amor, BAC, Madrid, 417, n. 99.
3. Pensamientos, 139.

te: quien habla mal del hermano y de la hermana, quien calumnia al prójimo, es homicida (cf. Mt 5, 21-22) mata con la lengua. Nosotros no creemos en esto pero es la verdad. Pensemos un poco en las veces que hemos matado con la lengua ¡nos avergonzaremos! Pero nos hará mucho bien, mucho bien. La sabiduría bíblica afirma que “muerte y vida estarán en poder de la lengua, el que la ama comerá su fruto” (Prov 18, 21). Y el apóstol Santiago, en su Carta, desarrolla este antiguo tema del poder, positivo y negativo de la palabra con ejemplos deslumbrantes y dice así: “Si alguno no cae hablando, es un hombre perfecto, capaz de poner freno a todo su cuerpo. [...] también la lengua es un miembro pequeño y puede gloriarse de grandes cosas. [...] Con ella bendicimos al Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, hechos a imagen de Dios; de una misma boca proceden la bendición y la maldición” (3, 2-10).

Debemos aprender a cultivar el silencio: ese espacio de interioridad en nuestras jornadas en el que damos la posibilidad al Espíritu de regenerarnos, de consolarnos, de corregirnos. No es caer en un mutismo, no, sino cultivar el silencio. Cada uno mire dentro de sí: muchas veces estamos haciendo un trabajo y cuando terminamos enseguida buscamos el móvil para hacer otra cosa, siempre estamos así. Y esto no ayuda, esto nos hace caer en la superficialidad. La profundidad del corazón crece con el silencio, silencio que no es mutismo, sino que deja espacio a la sabiduría, a la reflexión y al Espíritu Santo. A veces tenemos miedo de los momentos de silencio, ¡pero no debemos tener miedo! Nos hará mucho bien el silencio. Y el beneficio del corazón que tendremos sanará también nuestra lengua, nuestras palabras y sobre todo nuestras decisiones. Hay que unir la acción al silencio. Un día Jesús dijo a sus discípulos: “No todo el que me diga: “Señor, Señor”, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial” (Mt 7, 21). Palabras fecundas cuando hablemos, recordemos aquella canción “Palabras, palabras, palabras...” y nada de sustancia. Silencio, hablar justo, alguna vez morderse la lengua, que hace bien, en vez de tonterías.

[Jesús, enséñanos a ayunar de las palabras vanas, a redescubrir el valor de las palabras que edifican, animan, consuelan, sostienen.](#)

[Hazte cercano a aquellos que sufren a causa de las palabras que hieren como las calumnias y las maledicencias.](#)

[Y ayúdanos a unir siempre los hechos a las palabras.](#)

JESÚS LÍDER, JUSTO LIBRE Y COMPROMETIDO

Tú eres modelo en mi vida
y compañero de camino.
Llamada a concretarla
en palabras y gestos significativos
que dicen algo del hombre de hoy.
Respuesta a desafíos
y necesidades siempre urgentes.
Tú aceptaste la misión de ser
y pasar haciendo bien.
Liderar como tú Jesús justo,
es atender a cada cual
según sea su momento,
su clamor, su sueño.
Liderar como tu Jesús libre,
es un no está sujeto
a leyes, formas y maneras
que discriminan,
ni atado a convencionalismos
y poderes que no reconocen
a la persona sino sus propios intereses.
Liderar como tu Jesús comprometido,
con los necesitados, vulnerables
descartados...
es ser auténtico
poniéndote en juego,
a pesar de tu propia vida
Liderar como tu Jesús,
nos lleva a la entrega sin límites,
nos lleva al amor sin fronteras,
nos lleva a focalizar en la persona,
nos lleva al mayor cuidado,
nos lleva a la justicia,
nos lleva al mayor amor.
Liderar a tu estilo, Jesús,
es una opción de vida,
que ensancha límites,
supera tópicos,
y engendra sueños.
Liderar a tu estilo Jesús
nos hace libres, hermanos,
habitantes de una casa común.
Liderar a tu estilo Jesús
nos lleva al Amor
a ser hospitalidad con todos,
en los pequeños detalles
de cada día.

EL LIDERAZGO DE LA HERMANA DE LA CARIDAD DE SANTA ANA

Hna. Francisca Oyonarte

Al compartir este tema y considerando la extensión que se pide, comienzo expresando que, evidentemente, no se trata ni de un estudio profundo sobre liderazgo ni de un análisis exhaustivo del proceso de cómo ese liderazgo se ha vivido en la Congregación.

Se trata simplemente de una reflexión en torno al liderazgo que, en nuestro hoy, se ha puesto en valor como una de las capacidades fundamentales a desarrollar en la dirección de empresas y servicios para alcanzar sus objetivos. Y sobre todo, se trata de adentrarnos en los orígenes de la Congregación, acentuar, de entre los valores carismáticos aquellos rasgos que perfilaron el liderazgo de nuestros Fundadores y Primeras Hermanas, para, contrastando esta doble realidad, actualizar el perfil, el rostro del liderazgo de la Hermana de la Caridad de Santa Ana, hoy.

Se podría definir el liderazgo como “la capacidad que tiene un individuo para influir, motivar, organizar y llevar a cabo acciones para lograr sus fines y objetivos. Ello involucrando a personas y grupos” (Francisco Coll Morales).

El liderazgo está orientado principalmente, hacia el campo de la gestión de empresas pero ciertamente está siendo una herramienta global con proyección en organizaciones de muchos ámbitos sociales, políticos, religiosos, por lo que supone de posibilidad de animar, gestionar y coordinar el desarrollo de proyectos, acogiendo y potenciando las posibilidades de todos, para alcanzar los objetivos propuestos.

Son muchas las competencias que deben de acompañar a un líder, quizás las básicas sean: la capacidad de escuchar, de comunicar, de compartir, también la capacidad para ilusionar con los objetivos del proyecto e implicar a los equipos de trabajo, con cercanía, eficiencia y el dominio de técnicas de animación y coordinación.

Liderazgo de Jesús

Al acercarnos al perfil del liderazgo de las Hnas. de la Caridad de Santa Ana, tenemos que recordar brevemente algunos rasgos del liderazgo de Jesús, porque Él es el centro de nuestro seguimiento y de nuestro modelo de ser, de vivir, de proyectarnos en nuestro servicio.

Jesús ofrece un nuevo paradigma de liderazgo. No es líder el que gobierna, el que domina, el que manda. “No he venido a ser servido sino a servir” (Cfr. Mt 20, 28). Jesús es el líder humilde, que se abaja para compartir, como uno de tantos la realidad de su pueblo.

Es un líder que ofrece a los hombres y mujeres el sueño de Dios Padre, su Proyecto de “Reino”, que suscita interrogantes, transformaciones, posibilidades, esperanza...

Un líder que comparte con todos, su programa para ir realizando ese Proyecto: Es “el que sirve”, el que ama y acoge a todos y prefiere a los más débiles y vulnerables. El que perdona y abre caminos de futuro y dignidad. El que ofrece una forma distinta de ser feliz, el que mantiene estos valores frente al poder y los vive en fidelidad hasta el límite.

Es el líder que forma grupo, discípulos, seguidores, para entre todos, transmitir, proyectar, hacer realidad su Proyecto de Reino.



Liderazgo de las Hnas. de la Caridad de Santa Ana

Con Juan Bonal y María Ràfols, comienza la andadura de una Hermandad “para el alivio y cuidado de los pobres enfermos”, y desde el principio, se va perfilando el talante de quienes van a liderar este caminar.

A lo largo de la historia congregacional, los rasgos que marcaron las vidas de nuestros Fundadores y Primeras Hermanas, orientan y van señalando el estilo del liderazgo de las Hnas. de la Caridad de Santa Ana.

JUAN BONAL

JUAN BONAL que nunca ejerció ningún puesto de gobierno (más bien el de mediador de las Hermandades ante la Sitiada), fue desde el principio el que con su propia vida espiritual y moral acompañó y animó a las personas que se entusiasmaron con su Proyecto de formar una Hermandad para asistir a los pobres enfermos del Hospital de Zaragoza. Nombrado Pasionero del Hospital pudo permanecer cerca de la Hermandad y conducirla en sus primeros pasos. (1)



Juan Bonal va caminando hacia ese Proyecto de una forma concreta. Tuvo "Una meta, el bien de los pobres, un camino, el trabajo, el sacrificio, un móvil, la caridad que transforma el servicio a los pobres en sagrado". (2)

Juan Bonal fue el líder carismático:

- Que organizó, acompañó, animó ilusionó, puso raíces, sembró actitudes, estilo de servicio, a su proyecto: Una Congregación de Hermanos y Hermanas de la Caridad para "Servir a los pobres enfermos" en los Hospitales.
- Fue un líder austero y humilde. Orante.
- Apóstol de la Caridad, hecha servicio heroico de entrega y de apoyo humano y espiritual por los caminos de España.
- Caminante sin descanso por sus veredas. No sólo dinamizó la ayuda económica al Hospital con las limosnas, sino que acompañó a las personas acogiendo, escuchando, ofreciendo palabra y consuelo, liderando los procesos humanos y espirituales de las gentes sencillas de los pueblos.
- Acogió con humildad la sumisión y silenciamiento de La Sitiada, consciente de que su labor de Verdadero suponía un alejarle del apoyo directo a las Hermanas (3)
- Ofreció a las Hermanas y Hermanos las líneas que serán base de las Constituciones espirituales, para orientar e impulsar la vida espiritual, fraternal y la tarea de las Hermanas. (4)
- Los pobres, los enfermos, los excluidos son el centro de su Proyecto. El "A mí me lo hicisteis" (Cfr Mt 25, 40) será desde el principio, referente carismático de la Congregación.
- El testimonio de su vida, la entrega sin límites a su misión, el servicio heroico a los pobres, ayudó a las Hermanas a mantenerse en pie, ante la presión de la Sitiada y las dificultades, que estos tiempos recios fueron generando.

Juan Bonal fue un líder siempre en camino. En camino por sus pobres y por su Proyecto.

MARÍA RÀFOLS

MARÍA RÀFOLS acogió y vivió el amor de Dios de tal manera, que ella misma se hizo caridad para con el prójimo. Ésta fue su identidad. Lo que la identificó y lo que, como Carisma, don del Espíritu, impulsó en su Hermandad. (5)

María Raàfols fue la mujer que, con su vida, nos mostró el modelo de liderazgo de la Hna. de la Caridad de Santa Ana:

- Fue una líder humilde, libre, arriesgada hasta el límite.
- Inició acompañó y animó, con Juan Bonal los primeros pasos de la Hermandad
- Intuyó las necesidades de su tiempo, respondiendo a la situación del Hospital de Zaragoza y respondiendo a las urgencias que la realidad social del momento les iba presentando .
- Impulsó la transformación de algunas condiciones del Hospital para mejorar la atención a los enfermos y creó un clima de acogida y sencillez que favoreció la colaboración del personal (6)
- Los períodos en los que fue Presidenta de la Hermandad destacó por su prudencia, sencillez, por su



humildad ante las presiones de la Sitiada y su valentía para defender los derechos de los enfermos y de los empleados.

- Fue "hacedora de paz", tanto en el desarrollo de su tarea/misión en el Hospital como creando fraternidad en su pequeña Hermandad, llegando a presentar su dimisión para suavizar las tensiones internas. (7)
- La universalidad fue un rasgo específico de la Caridad de María Rafols. Ella y su Hermandad están abiertas a todas las personas, a todas las necesidades, a los enfermos, a los socialmente marginados, heridos y presos de cualquier bando. (8)
- Favoreció la preparación profesional de las Hermanas para realizar mejor la atención a los enfermos (flebotomía).
- Fue libre, sacrificada en los momentos de dificultad que supuso la cárcel, el destierro, la traición. Todo lo vivió y nos enseñó a vivir desde el perdón.
- Como Juan Bonal el centro de su Proyecto fue la atención a los pobres enfermos: apestados, tiñosos, heridos de guerra. Y con especial cuidado y ternura acogió y sirvió a los más vulnerables entre los pobres, a los niños abandonados en la Inclusa.
- Impulsó a la Hermandad a vivir una caridad en una entrega generosa y continua que se hizo heroicidad cotidiana en el servicio constante, en el permanecer en pie ante las dificultades y que llegó hasta el riesgo de la vida en la respuesta de la Hermandad ante Los Sitios y ante las enfermedades contagiosas.

Liderazgo-Gobierno

Una connotación muy significativa del liderazgo es que lo vincula más directamente a las funciones de gobierno, de gestión, de dirección de grupos...

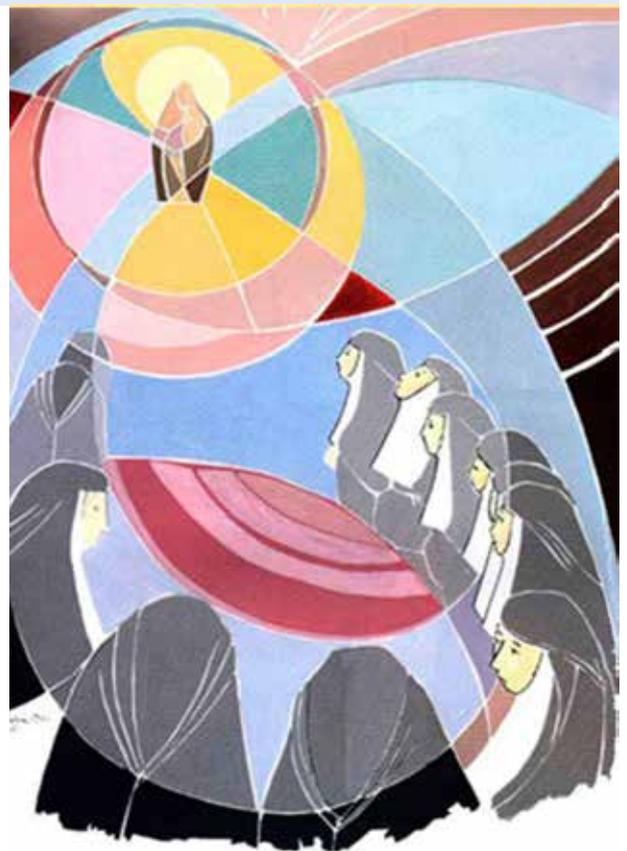
También desde el origen, además de los rasgos señalados en los Fundadores, y de las experiencias vitales de Hermanas que asumieron responsabilidades de gobierno y fueron grandes líderes carismáticas (Madre Pabla, María de Llona...), los textos congregacionales nos ofrecen un rostro muy sencillo pero significativo de una forma de liderar desde el servicio de gobierno.

Ya en las **Constituciones del 1805**, se señala que la Superiora "Procurará que no les falte de nada a las Hermanas y de que se trate a todas por igual. Cuidará de que no haya partidismos y de que se realice con especial cuidado, la atención y el servicio a los enfermos. (9)

En el Capítulo VI de las **Constituciones de 1824**, se hace referencia a la Presidenta, no como la persona que manda, sino como la Hermana responsable de aunar, coordinar a personas y servicios, para que, como en el cuerpo humano, hay una cabeza que ordena y armoniza las funciones de cada miembro del cuerpo, así ocurra en este cuerpo moral de Hermanas.

Señalan también estas Constituciones con respecto a la Superiora: Que tenga interés por las necesidades de las Hermanas, en especial por las enfermas. Que fomente la igualdad entre las Hermanas, sin distinción entre unas y otras. Que coordine puestos y servicios y vela porque se realice todo bien y con el mayor cuidado.

Se hace ya referencia a un liderazgo compartido (Consultoras)



La Presidenta será el móvil de la Hermandad, principalmente con el ejemplo que "es la más eficaz doctrina y exhortación" (10).

A lo largo de la historia Congregacional, las distintas adaptaciones de las Constituciones a la realidad eclesial y social de cada momento, ha ido aportando diferentes matices a cualidades y funciones de las Hermanas responsables de gobierno en los distintos niveles: general, provincial y local, señalando siempre como nuclear el que sean personas de oración, amantes del Carisma y de la Congregación y vínculo de unión entre Hermanas y Comunidades.

Constituciones actuales En el n° 112, con el que comienza el Capítulo sobre Gobierno, se hace una explicitación a cómo se entiende la autoridad en la vida religiosa, recogiendo valores que, de alguna manera aparecen desde nuestros orígenes:

“En la vida religiosa la autoridad es carismática y espiritual, autoridad entendida como servicio, promueve la comunión dentro de la diversidad y vela por la identidad del Carisma y su necesaria actualización”...“Delega responsabilidades, buscando la mayor participación de todas las Hermanas” (Cfr. Const. 2011 n° 114).

Sólo en el n° 128, al hablar de aptitudes y actitudes de la Hna General se señala “con cualidades de liderazgo”. Entendemos que referido más bien a cuestiones técnicas: estrategias, dinámicas, trabajo en red...porque sigue señalando rasgos, que se identifican más con actitudes y valores carismáticos.

Tras esta reflexión, acogiendo los rasgos y valores carismáticos de nuestro origen y nuestra historia. Reconociendo y valorando además las aportaciones que los procesos de liderazgo han ido aportando a la dinamización de distintos ámbitos, quisiera concluir concretando alguna reflexión:

- Una líder de las HCSA es la persona que tiene capacidad para acompañar, animar, impulsar los distintos niveles de gobierno, los servicios, las tareas, las acciones, viviendo y testimoniando la proyección de los rasgos del Carisma de Caridad hecha HOSPITALIDAD en sus funciones concretas.
- Una líder de las HCSA además de su calidad de vida espiritual y de su vivencia del Carisma:
 - Es humilde, vive el servicio en una entrega constante.
 - Ilusiona y anima a vivir el Carisma.
 - Es sensible a las necesidades de las personas y a las que vive el mundo y la sociedad de cada momento. Y especialmente sensible a las necesidades de las Hermanas.
 - Escucha, comunica, comparte.
 - Está cerca de la realidad, abierta a los nuevos paradigmas, apoyando y animando proyectos y tareas.
 - Asume las dificultades y busca alternativas ante ellas.
- Favorece la participación de todas, sin parcialidad ni amiguismos.
- Promueve y prioriza el servicio a los más vulnerables.
- Facilita e impulsa la formación.
- Asume el compromiso de formarse continuamente en las herramientas y técnicas, que favorecen el desarrollo de sus funciones.
- Evidentemente, **las Hermanas que realizan funciones de Gobierno** tienen una mayor responsabilidad en el desarrollo de su liderazgo, por su

proyección directa sobre Hermanas y Comunidades. Su testimonio, su modo de ser, de estar y gestionar tiene un valor muy significativo para favorecer la ilusión, el sentido de pertenencia y la implicación de las Hermanas.

- Así mismo es muy importante que vivan este liderazgo carismático las Hermanas y Laicos que realizan funciones de dirección, gestión en distintos servicios.
- **Cada una de nuestras Hermanas es líder de su propia realidad personal**, de su proyección en el entorno concreto, reconociendo sus propias fortalezas y debilidades, mejorando las relaciones, la comunicación, aportando en los espacios vitales que comparte: Comunidad, tarea, apoyos, todo lo que puede ayudar, animar, a sentir e ilusionarse por un proyecto común.
- Todas podemos desarrollar nuestros liderazgos cotidianos, viviendo y expresando los rasgos que dieron rostro y talante al espíritu de nuestros Fundadores.
- **Es responsabilidad personal y colectiva el compromiso de una Formación** constante que vaya situándonos permanentemente en la realidad que nos envuelve y nos vaya dotando de recursos técnicos que favorezcan el desarrollo de esta función de liderazgo, que es para todas responsabilidad, servicio y compromiso.

Y que en Jesús, el LÍDER que nos acompaña, nos sostiene y nos impulsa, sigamos caminando unidas y en Familia Carismática. Que sigamos haciendo CAMINO, vereda humilde de HOSPITALIDAD.

*Esta reflexión se ha hecho antes de conocer las conclusiones del XXX Capítulo General, que ha tratado sobre Gobierno. Confiamos que el Capítulo aporte más orientaciones sobre el liderazgo.

-
1. Cfr. Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana y el Hospital de Nuestra Sra. de Gracia de Zaragoza. Documentos Históricos II, pág. 39.
 2. Mosen Juan Bonal, el sacerdote veredero. Documentos Históricos II, pág. 34.
 3. Cfr. Mosen Juan Bonal, el sacerdote veredero. Documentos Históricos II, pág. 14
 4. Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana y el Hospital de Ntra. Sra. de Gracia de Zaragoza. DH II. pág. 6.
 5. Cfr. Positio sobre virtudes heroicas. Volumen I pág. 14
 6. Positio Volumen I, pág. 98
 7. Cfr. Positio Volumen I, pág. 194
 8. Cfr. Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana y el Hospital de Ntra. Sra. de Gracia de Zaragoza. DH I pág. 18.
 9. Cfr. Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana y el Hospital de Ntra. Sra. de Gracia de Zaragoza. DH I págs. 104 - 106.
 10. Cfr. Const. 1824. Capítulo VI. págs. 20 - 29

Evangelizamos liderando

José María Bautista. jmbautista@learningflow.es

A los pocos meses de nacer el departamento de Pastoral en FERE, allá por los años 80, a los pocos meses nació un modelo de pastoral asumido y compartido por cientos de congregaciones durante décadas. Aquel modelo se sintetiza en un titular que todas reconocemos fácilmente: "Evangelizamos educando".

Venía a significar que nuestra forma de evangelizar es educar, es construir personas, aportarles herramientas para que tengan una manera de vivir más digna, más feliz, más comprometida, evangelizamos descubriendo sus talentos, evangelizamos aportando la mirada de la fe, de la esperanza, de la caridad de forma que sus vidas sean mejores.

Que sí, que la pastoral también son los lemas de pastoral, las campañas y las celebraciones. Pero no, el motor, el signo cristiano que nos distingue es nuestra forma de educar, como forma de vivir el Evangelio.

El nuevo hábito

Cuando me pidieron un artículo sobre "Liderazgo en Pastoral", enseguida me vino a la cabeza las reticencias que en la vida religiosa existen, quizá porque el concepto de liderazgo nació en el mundo de la empresa.

Sin embargo, no es casualidad que el equivalente a la CONFER femenina de Estados Unidos se le llame "Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas" (LCWR siglas en inglés).

El concepto de "Liderazgo" es clave en la vida religiosa, porque la forma de liderar se ha convertido en el nuevo hábito, en el signo que los demás, alejados o cercanos a la fe, perciben, ven, huelen, gustan y tocan, antes de oírnos. Porque las palabras han dejado de tener verosimilitud en el mundo.

Mi trabajo consiste en visitar cientos de comunidades al año. Os puedo asegurar que muchas veces bastan 10 minutos para saber cuáles son los hábitos de comunicación de esa comunidad, los hábitos actitudinales, de empatía, de toma de decisiones, de inclusión, de escucha, de innovación... Llegas a una comunidad y sabes en pocos minutos cómo viven el Evangelio.

Esos son los hábitos de liderazgo, las formas automáticas con las que hacemos las cosas de forma colectiva. Estos hábitos o costumbres son el nuevo hábito o signo por el que nos reconocen como apóstoles de Jesús.

No basta con la pastoral del umbral

Cuando en los años 80 se intentó sustituir el "modelo de cristiandad", donde el indicador eran los sacramentos, el catecumenado y las celebraciones, por una teología encarnada en los problemas del pueblo de Dios, hablando de sus problemas y buscando solución a sus problemas... Entonces casi perdimos a la mitad de la Iglesia, que protestaba diciendo o sin decirlo: "¿Dónde está el anuncio de Jesús?".

Entonces se inventó "la pastoral del umbral": Acercémonos a las personas y cuando esas personas pasen de ser "alejados" a ser "cercanos", entonces les hablamos de Jesús.

Necesitamos anunciar el Evangelio

Sinceramente creo que necesitamos "anunciar el Evangelio", desde el primer día, desde el primer minuto.

Tenemos que anunciar que el Reino de Dios es como ese buen samaritano, como esa higuera, como esa oveja perdida, como ese sembrador, como ese grano de mostaza, como ese hijo pródigo, como esos viñadores, como ese amigo inoportuno, como esa casa sobre roca, como los lirios del campo...

Tenemos que anunciar que vivir la fe es encontrarse cara a cara con Jesús, como él lo hizo con Pedro el cabezota, Magdalena la prostituta, Zaqueo el recaudador, Mateo el publicano, Pablo el perseguidor, la Samaritana la extranjera, la mujer adúltera...

Tenemos que anunciar las Bienaventuranzas, que los que lloran pueden ser felices, que los pobres de espíritu, los que tienen hambre, los que sufren injusticias, los perseguidos...

Tenemos que anunciar que Jesús no solo está en el Sagrario, que está dentro de cada persona, está en el hermano con sed, está donde dos o más se reúnen en su nombre, está en la cruz de cada día...



Es nuestra forma de liderar la que evangeliza

No somos un "cuentacuentos".

Antes, en un mundo donde no se conocía el Evangelio, el solo hecho de anunciarlo tenía un efecto significativo en las mentes de las personas.

Hoy, el problema es que no somos significativos, no somos creíbles. Por eso la forma de liderar es la que nos define, es la que evangeliza.

Evangelizamos con nuestra forma de acoger a las personas que nadie ve, como el buen samaritano. Eso es liderar. Evangelizamos con nuestra forma de creer en nosotros mismos cuando nos creemos estériles, como la higuera, con nuestra forma de abrazar a los pródigos, con nuestra forma de ver árboles gigantes dentro de minúsculos granos de mostaza, con nuestra forma de desenterrar talentos tapados por toneladas de tierra de miedos...

Evangelizar no consiste en contar el cuento de las bienaventuranzas, consiste en apostar de verdad, en el día a día, de forma auténtica, real y efectiva por los pobres de espíritu, los que lloran, las víctimas de la injusticia...

Evangelizamos liderando

Por eso "evangelizamos liderando", cuando en nuestras obras sociales, sanitarias, educativas o apostólicas hacemos cosas con las gafas y los criterios del Evangelio.

"Por sus obras les conoceréis". Sí es cierto, pero necesitamos vivir desde significados. Necesitamos anunciar al mundo el porqué de nuestros proyectos. La fe es una perspectiva desde la que vivir las opciones de vida que tomamos a nivel personal y comunitario.

Hablemos a nuestras comunidades hasta la extenuación de la caridad universal, de la hospitalidad.

Hablemos de cómo María Ràfols, Juan Bonal y Primeras Hermanas se enfrentaron a los invasores, cómo arriesgaron su vida para dar de comer al hambriento, curar al enfermo o acompañar al huérfano...

El problema es que no somos un "cuentacuentos".

Liderar no significa que tenemos dotes comunicativas para contar estas historias como el mejor orador.

No basta con ser buenos líderes. El liderazgo evangelizador consiste en crear estructuras colectivas y autónomas que hagan posible el Evangelio.

Liderar es revisar nuestras estructuras de inclusión

Cuando hace más de 10 años conocí a las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, para elaborar su primer PEI, Proyecto Educativo Institucional, lo primero que hicimos fue dedicar varios días a reflexionar cuál era el significado actual del carisma Santa Ana, cómo traducir la tradición, qué significa hoy la hospitalidad, la misericordia, la caridad...

Al final concluimos que la hospitalidad auténtica no consiste solo en "acoger". Eso se hace en un día o en una semana y ya está.

La hospitalidad auténtica consiste en optar en sus centros por el trabajar cooperativamente, construyendo, poco a poco, sólidamente estructuras de cooperación.

La caridad universal consiste en optar por la inclusión. Cuando visitas un centro Santa Ana, ves que no hay barreras ni sesgos por razón económica, social, emocional, sexual, moral... Pero no es eso. Cuando visitas un centro Santa Ana ves unas estructuras de inclusión donde todas las personas se sienten incluidas, a diario, escuchadas, involucradas, empoderadas.

De la jerarquía a la redarquía

La hospitalidad consiste en tener estructuras de gobierno de acogida, esto es, estructuras transparentes y horizontales en nuestra forma de informar, de retroalimentar a las personas y a las comunidades.

La jerarquía como forma de gobierno, donde el poder está en cuatro manos, no es evangélica. Nuestra forma de gobierno debe ser comunitaria, horizontal, redárica (de red). Todas hablamos, todas informamos, todas nos retroalimentamos, unas a otras, todas tenemos voz, todas nos sentimos reconocidas en nuestros talentos, nuestros frutos, nuestras tareas ...

La clave es la metodología de cómo nos organizamos

No somos "cuentacuentos". La significatividad de nuestras obras está en la metodología, en cómo nos organizamos. Liderar consiste en tener una metodología que estimule a las personas, en lugar de que se aburran como ostras. Consiste en una metodología horizontal donde todas hablen, no solo la líder o las líderes.



Liderazgo espiritual

A todo esto, lo llamamos liderazgo espiritual.

CHECKLIST DEL LIDERAZGO ESPIRITUAL

1. Construir una cultura emocional que potencie los talentos de las personas. La caridad consiste en crear estructuras que hagan crecer a las personas. La caridad es dar herramientas emocionales y personales para liberar a las personas de sus miedos y sus creencias limitantes.
2. Para liderar, hay que liderar. La redarquía no significa abandonar a las personas o comunidades. Redarquía no significa que los líderes desaparezcan. Para que las personas de una redarquía sean autónomas, hay que estar presentes. Debemos cultivar la autonomía de las personas.
3. No se trata de "ser", sino de "estar". El buen líder siempre está, responde siempre rápidamente, decide ágilmente, pero porque está. Estar no significa visitar una comunidad o un equipo y hablar y hablar. Para empatizar hay que estar codo con codo. Escuchar no significa oír lo que dicen, es sentir lo que hacen y hacer con ellas lo que ellas hacen.
4. Liderar es tomar decisiones compartidas. La transparencia es signo de comunidad cristiana. Mejor dicho, liderar es tener estructuras horizontales donde se tomen decisiones compartidas.
5. La mentalidad de crecimiento es el espejo de la fe. El concepto de "Growth Mindset" o "mentalidad de crecimiento", de Carol Dweck ha revolucionado la psicología. La mentalidad fija es incompatible con la experiencia de fe.
6. Liderar es encarnarse. En este mundo lleno de volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad (VICA), necesitamos encarnarnos en este siglo 21, en este año 22 o el que sea, respondiendo a las necesidades de nuestro tiempo, con formas de liderazgo llenas de valentía, inclusión, comprensión, agilidad.
7. Liderar es desarrollar metodologías de cocreación. Necesitamos sustituir el imaginario clerical, heredado del paradigma romano militar, por formatos de cocreación, apostamos por la innovación, donde somos todos los que creamos, no expertos, comisiones o gobiernos... sino personas y equipos activos que aprendemos en los propios procesos de construcción.
8. Retroalimentar es lo más difícil. Las personas y los equipos necesitan feedback. Lo peor es ese sentimiento de abandono, de insignificancia, de indiferencia. Del coaching hemos aprendido que la clave no es cómo retroalimentamos, sino qué estructuras creamos para ello. Busquemos las fortalezas para anclar bien el crecimiento, el avance y la mejora de las personas.
9. Necesitamos equipos líquidos. No podemos seguir trabajando como islas. No es posible abordar la complejidad desbordante que nos rodea, mediante superwomans individuales. Necesitamos hacerlo en equipo. El mundo VICA pide estructuras y equipos líquidos. Lo contrario es la burocracia, esos métodos de gobierno infinitos, llenos de un clericalismo vertical, que tanto ha criticado el Papa Francisco.
10. Necesitamos a todo el mundo para cambiar algo del mundo. No podemos ser islas, ni con los de dentro, ni con los de fuera. Necesitamos ver las mostazas, las higueras, los buenos samaritanos, los talentos, que son invisibles porque hay mucha niebla y oscuridad. Pero si te quedas a su lado un rato, tu vista se adapta y empiezas a ver la luz.

Translation

Joseph Mary Baptist
jmbautista@learningflow.es

We evangelize by leading

A few months after the Pastoral Department was born at FERE, back in the 1980s, a few months later a pastoral model was born, assumed and shared by hundreds of congregations for decades. That model is synthesized in a headline that we all easily recognize:

“ WE EVANGELIZE BY EDUCATING ”

It came to mean that our way of evangelizing is to educate, is to build people, provide them with tools so that they have a more dignified, happier, more committed way of living, we evangelize by discovering their talents, we evangelize by providing the gaze of faith, of hope, of charity so that their lives are better.

That yes, that the pastoral is also the slogans of the pastoral, the campaigns and the celebrations. But no, the engine, the Christian sign that distinguishes us is our way of educating, as a way of living the Gospel.

The new habit

When I was asked for an article on “Leadership in Pastoral Care”, the reticence that exists in religious life immediately came to mind, perhaps because the concept of leadership was born in the business world.

However, it is no coincidence that the equivalent of the women’s CONFERENCE in the United States is called the “Leadership Conference of Women Religious” (LCWR).

The concept of “Leadership” is key in religious life, because the way of leading has become the new habit, the sign that others, distant or close to faith, perceive, see, smell, like and touch, before hearing us. Because words have ceased to have credibility in the world.

My job consists of visiting hundreds of communities a year. I can assure you that many times 10 minutes are enough to know what the communication habits of that community are, the attitudinal habits, empathy, decision-making, inclusion, listening, innovation... You arrive in a community and you know in a few minutes how they live the Gospel.

Those are the habits of leadership, the automatic ways in which we do things collectively. These habits or customs are the new habit or sign by which we are recognized as apostles of Jesus.

The pastoral of the threshold is not enough

When, in the 1980s, an attempt was made to replace the “Christendom model”, where the indicator was the sacraments, the catechumenate and the celebrations, with a theology embodied in the problems of the people of God, talking about their problems and seeking solutions to their problems ... Then we almost lost half of the Church, who protested saying or not saying: “Where is the proclamation of Jesus?”.

Then “the threshold pastoral” was invented: Let us get close to people and when those people go from being “ far away ” to being “ close ”, then we talk to them about Jesus.

We need to announce the Gospel

I sincerely believe that we need to “announce the Gospel”, from the first day, from the first minute.

We have to announce that the Kingdom of God is like that good Samaritan, like that fig tree, like that lost sheep, like that sower, like that mustard seed, like that prodigal son, like those vinedressers, like that inopportune friend, like that house on rock, like the lilies of the field...

We have to announce that to live the faith is to meet Jesus face to face, as he did with Peter the stubborn, Magdalena the prostitute, Zacchaeus the collector, Matthew the publican, Paul the persecutor, the Samaritan the foreigner, the adulterous woman...

We have to announce the Beatitudes, that those who cry can be happy, that the poor in spirit, those who are hungry, those who suffer injustice, the persecuted...

We have to announce that Jesus is not only in the Tabernacle, that he is inside each person, he is in the thirsty brother, he is where two or more gather in his name, he is on the cross every day...



It is our way of leading that evangelizes

We are not a "storyteller".

Before, in a world where the Gospel was unknown, just announcing it had a significant effect on people's minds.

Today, the problem is that we are not significant, we are not credible. That is why the way of leading is what defines us, it is what evangelizes.

We evangelize with our way of welcoming people that nobody sees, like the good Samaritan. That is leading. We evangelize with our way of believing in ourselves when we believe we are sterile, like the fig tree, with our way of embracing prodigals, with our way of seeing giant trees inside tiny mustard seeds, with our way of unearthing talents covered by tons from the land of fears...

Evangelization does not consist of telling the story of the beatitudes, it consists of truly betting, on a daily basis, in an authentic, real and effective way for the poor in spirit, those who cry, the victims of injustice...

We evangelize by leading

That is why "we evangelize by leading", when in our social, health, educational or apostolic works we do things with the glasses and the criteria of the Gospel.

"By their works ye shall know them." Yes it is true, but we need to live from meanings. We need to announce to the world the reason for our projects. Faith is a perspective from which to live the life choices we make on a personal and community level.

Let us speak to our communities to exhaustion of the universal charity of hospitality. Let's talk about how María Ràfols, Juan Bonal and the First Sisters faced the invaders, how they risked their lives to feed the hungry, heal the sick or accompany the orphan...

The problem is that we are not a "storyteller", I repeat.

Leading does not mean that we have the communication skills to tell these stories as the best speaker.

It is not enough to be good leaders. Evangelizing leadership consists of creating collective and autonomous structures that make the Gospel possible.

Leading is reviewing our inclusion structures

When more than 10 years ago I met the Sisters of Charity of Santa Ana, to prepare their first PEI, Institutional Educational Project, the first thing we did was spend several days reflecting on the current meaning of the Santa Ana charism, how to translate the tradition, what does hospitality, mercy, charity mean today...

In the end we conclude that authentic hospitality is not just about "welcoming". That is done in a day or a week and that's it.

Authentic hospitality consists in choosing to work cooperatively in your centers, building, little by little, solid cooperation structures.

Universal charity consists in opting for inclusion. When you visit a Santa Ana center, you see that there are no barriers or biases for economic, social, emotional, sexual, moral reasons... But it's not that. When you visit a Santa Ana center, you see inclusion structures where all people feel included, listened to, involved, empowered on a daily basis.

From the hierarchy to the redarchy

Hospitality consists of having welcoming government structures, that is, transparent and horizontal structures in our way of informing, of giving feedback to people and communities.

Hierarchy as a form of government, where power is in four hands, is not evangelical. Our form of government must be community, horizontal, redarchic (network). We all speak, we all inform, we all give each other feedback, we all have a voice, we all feel recognized in our talents, our fruits, our tasks...

The key is the methodology of how we organize ourselves

We are not “storytellers”. The significance of our works is in the methodology, in how we organize ourselves. Leading consists of having a methodology that stimulates people, instead of making them bored as oysters. It consists of a horizontal methodology where everyone speaks, not just the leader or the leaders.

Spiritual leadership

We call all of this spiritual leadership.

SPIRITUAL LEADERSHIP CHECKLIST

1. Build an emotional culture that enhances people’s talents. Charity is about creating structures that make people grow. Charity is giving emotional and personal tools to free people from their fears and limiting beliefs.
2. To lead, you have to lead. Redarchy does not mean abandoning people or communities. Redarchy does not mean that the leaders disappear. For the people of a redarchy to be autonomous, they must be present. We must cultivate people’s autonomy.
3. It is not about “being”, but about “being with”. The good leader is always there, always responds quickly, decides quickly, but why is he there. Being there does not mean visiting a community or a team and talking and talking. To empathize you have to be side by side. Listening does not mean hearing what they say, it means feeling what they do and doing with them what they do.
4. Leading is making shared decisions. Transparency is a sign of Christian community. Better said, to lead is to have horizontal structures where shared decisions are made.
5. The growth mindset is the mirror of faith. The concept of “growth Mindset” or “growth mindset” by Carol Dweck has revolutionized psychology. The fixed mindset is incompatible with the experience of faith.
6. To lead is to embody. In this world full of volatility , uncertainty, complexity and ambiguity (VICA), we need to embody ourselves in this 21st century, in this 22nd year or whatever, responding to the needs of our time, with forms of leadership full of courage, inclusion, comprehension, agility
7. Leading is developing co-creation methodologies. We need to replace the clerical imaginary, inherited from the Roman military paradigm, with co -creation formats , we are committed to innovation, where all of us who create are, not experts, commissions or governments... but active people and teams who learn in the very processes of building.
8. Feedback is the hardest. People and teams need feedback. The worst thing is that feeling of abandonment, of insignificance, of indifference. From coaching we have learned that the key is not how we give feedback, but what structures we create for it. Let us look for the strengths to well anchor the growth, advancement and improvement of people.
9. We need liquid teams. We cannot continue working as islands. It is not possible to address the overwhelming complexity that surrounds us, through individual superwomans. We need to do it as a team. The VICA world asks for liquid structures and equipment. The opposite is the bureaucracy, those infinite government methods, full of vertical clericalism, which Pope Francis has criticized so much.
10. We need everyone to change something in the world. We cannot be islands, neither with those inside nor with those outside. We need to see the mustards, the fig trees, the good samaritans, the talents, which are invisible because it is so foggy and dark. But if you stay by his side for a while, your eyesight adjusts and you begin to see the light.



ESPERANZA Y VALENTÍA PARA SERVIR CON AMOR

Experiencia Voluntariado en la Comunidad de Lago Agrio.
Provincia Santa Ana.

*“De la misma manera,
el Hijo del Hombre no vino para ser servido,
sino para servir y para dar su vida
en rescate por muchos” (Mt 20:28).*

Me he preguntado cómo ponerme a hacer este escrito que es a su vez una autoevaluación de la experiencia vivida en Lago Agrio. Y me digo: la vida cotidiana ha sido maestra. Puedo afirmar que es así, porque ha sido en la vida cotidiana donde se me están presentando las mejores oportunidades para hacer aprendizajes, tanto desde la dimensión humana como desde la dimensión espiritual.

Estoy aprendiendo a mirarlo todo desde un proceso de formación continua y dinámica que me lleva a tomar decisiones que afectan positiva y/o negativamente mi existir y contribuyen a desplegar mi liderazgo desde un laicado en el seguimiento de Jesús. Es por ello, que quiero contar parte de mi experiencia en el voluntariado con la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana en Lago Agrio – Ecuador, en el Comedor Solidario Cinco Panes, que atiende población en condición de movilidad humana especialmente venezolanos que viven en la ciudad o están de paso.

Llegué a esta ciudad un 16 de diciembre del año 2021, con un sin número de inquietudes rondando por mi cabeza, de cómo sucedió todo esto y a qué horas, pero con la firme certeza de que Dios guiaba mi camino y me acompañaba en todo momento, en medio de tomar la decisión y a la hora del viaje que, fue por tierra casi dieciocho horas desde Bogotá. Al llegar a casa fui muy bien recibida por las Hermanas que allí viven, un cálido abrazo de bienvenida y horas de charla para conocer un poco más de ellas y de mí.

Empieza el servicio en el comedor ayudando a atender la gente, que cada día lleva sus ollas y/o cocas para recibir su almuerzo por tan solo \$0,25 centavos por persona, de acuerdo siempre a los integrantes



de la familia. También reciben su almuerzo sin costo, aquellas personas que van de paso por la ciudad en busca de un futuro mejor.

Durante los primeros meses estuvo el conocer a la gente, escuchar sus historias, sus tristezas, sus alegrías mientras yo también me iba conociendo más a mí misma en esta situación, iba resituando mi historia. Después, poco a poco, sin saber bien el momento, las personas con el paso de los días se vuelven

familia, se vuelven ese soporte por el que me quiero levantar e ir a ver el rostro de Dios en medio de la necesidad y la satisfacción de tener un plato de comida diario.

En medio de su necesidad y el estar al frente de ellos me devuelve vida, me reconforta a seguir un camino de amor, de entrega al servicio de quienes más lo necesitan, un camino que me confirma el amor de Dios como más infinito de lo que podemos imaginar. Sus rostros son el reflejo de la incertidumbre, de la necesidad, del cansancio por días y horas de camino para llegar a otro país y volver a empezar de cero, son rostros afligidos que llevan a pensar y reflexionar que todo lo tienes y no a veces no agradezcas por ello.

Oír esa palabra universal GRACIAS por su ayuda, satisface e infla el corazón de amor y felicidad, sentir el abrazo de los niños todos los días, la alegría de verlos, que conozcan tu nombre y que tú puedas irles llamando por los suyos, que quieran estar a tu lado y yo me sienta al lado de ellos, hace que cada día me convenza más de que mi propósito en esta vida es servir con amor a quienes lo necesitan, de caminar de la mano de Dios y su infinito amor.

Han sido meses de aprendizaje continuo, de enseñanzas, de alegrías y de tristezas. Pero las fuerzas para continuar, las he tenido fundamentalmente en Dios, ya que lo he visto más cercano, lo he tocado sin saber qué rostro tiene. Definitivamente, esta experiencia ha sido una escuela de la vida en un sentido profundamente espiritual, porque principalmente, me ha permitido conocerme a mí misma, en todas las facetas, descubrir esos aspectos negativos que me alejaban de Dios y que las circunstancias de la vida no me dejaban soltar, me ha llevado a descubrir que todos los seres humanos estamos cargados de tantas historias, sentimientos en nuestro corazón que no nos dejan avanzar, que he empezado a descubrir cómo quiero ser y tratar a los demás. Son las personas las que hacen de mi vida un liderazgo, apasionando mi deseo de vivir y entregar lo mejor de mí, en esta experiencia.

Ahora empiezo a entender que por muy cargo importante que se tenga en la vida, lo que importa es descubrir que todos valemos por nuestro ser y lo que hay en nuestro corazón. Estoy aprendiendo a conocer las historias de sus vidas para no juzgarlas. En este aprendizaje, como digo, me vuelvo a mí misma y hago lo mismo: conocer un poco más y mejor el sentido de mi historia y no juzgar nada de ella.

Me preguntaron ¿Qué es vivir con “monjas”? es aprender a convivir con seres humanos comunes y corrientes, con sentimientos, dificultades, tristezas y alegrías, es aprender a aceptar la diferencia en medio de una ruptura de paradigmas, ya que, la experiencia previa que tenía en relación a la vida consagrada era mínima y además estereotipada. Vivir con personas de carne y hueso, ayuda a esa ruptura de paradigmas y a comprender que para ganar el Rei-

no de Dios podemos servir desde cualquier parte y desde cualquier estilo de vida, porque ninguno es mejor a otro.

Tan solo se trata de que cada quien pueda encontrar la manera de servir a Dios en este mundo en total disposición y en total libertad. Al principio me preguntaba con ansiedad que quizás, viniendo aquí, podría saber cuál sería mi lugar y el modo en el que Dios quiere que desarrolle mi vida. No tengo la respuesta, porque creo que no se trata de encontrar “el lugar” o “la manera”, sino de descubrir a Dios aquí.

Me llevo una aventura más en mi vida por este camino de enseñanza-aprendizaje, que es caminar todos los días de la mano de Dios, descubrir su amor en el rostro de quien más lo necesita, desde un abrazo a una palabra que cambie su día. Estoy abierta a crecer continuamente. De ese crecimiento y maduración quizás pueda escuchar de Dios mismo esa palabra que me haga volver a orientar el rumbo y la dirección.

Mientras, me mantengo aprendiendo de los pobres, creciendo, formándome, terminando mis estudios, en búsqueda, experimento con esperanza que lidere mi camino por la tierra acompañada por esta Comunidad que me acoge y me hace sentir que la Caridad es universal, sin límites; y que los laicos por medio del voluntariado, podemos contribuir en la extensión del Reino de Dios.

Doy culmen a este escrito, con las palabras del Apóstol San Pablo: “Por lo tanto, mis queridos hermanos, manténganse firmes e incommovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que su trabajo en el Señor no es en vano. (1 Corintios 15:58)



Juliana Stefania Lasso Betancur
Voluntaria Colombiana

ENCUENTRO DE 10 AÑOS

¿Cómo te pagaré, Oh Señor, todo el bien que me has hecho?

¿Cómo te pagaré, Oh Señor?

Del Salmo 115



Estas palabras del salmo 115 son muy significativas para mí, pues fue el Salmo que se cantó el día de mi Profesión Perpetua, en ese entonces esas palabras brotaban de mi ser por tanto amor y misericordia que el Señor había tenido conmigo todos los primeros años de juventud y de vida religiosa, y ahora, quiero retomar de nuevo este Salmo y expresar lo que hay en mi interior, por esta experiencia de encuentro de 10 años de Profesión Perpetua: ¿Cómo te puedo pagar oh Señor tanto bien recibido?

Todos los momentos de nuestra vida nos van dejando huellas, unas que desaparecen con el tiempo y otras que son tan profundas que quedan impresas para siempre, así es para mí este encuentro de 10 años de Profesión Perpetua, una huella profunda que quedará grabada para siempre.

Mayo de 2022 ¡por fin! El sueño se hará realidad, la pandemia a todos nos movió la vida, tuvimos que hacer cambios en nuestros planes y aprendimos a valorar lo que teníamos y que quizá lo habíamos olvidado, esperamos 2 años para que pudiéramos encontrarnos, y aquí estábamos ya, 22 hermanas de diferentes Continentes: Asia, África y América, todas en la misma sintonía, deseosas de conocer, de orar, de contemplar y de mirar con nuestros ojos, palpar con nuestras manos y pisar con nuestros pies esos lugares tan importantes para una Hermana de la Caridad de Santa Ana, pues la mayoría de nosotras, sólo conocíamos estos lugares por los ojos, manos y pies de otras Hermanas que nos habían transmitido esta herencia y riqueza Congregacional.

Uno de los retos que nos tocó afrontar fue el lenguaje, las Hermanas de India, que hablaban el Inglés, las Hermanas de América, solo Español y las Hermanas de África, ellas sí que no tuvieron problema alguno pues podían entender cualquiera de los idiomas que hablábamos, ellas fueron nuestro medio para entendernos, un agradecimiento especial para ellas.

Una de las anécdotas que tuvimos en cuestión de lenguaje fue, habíamos quedado esperar en el Aeropuerto a que llegaran todas las Hermanas y poder irnos juntas a Zaragoza, estábamos ya las que íbamos de América y vimos a una Hermana que buscaba a alguien y nos acercamos a ella, al hablarle nos dimos cuenta que sólo hablaba Inglés y de una le mostramos el Crucifijo y le dijimos Hermanas de la Caridad de San Ana, y ella nos mostró el suyo, nos reímos y nos saludamos, le preguntamos por su maletas, nos mostró su mochila y nos decía algo más que no entendimos, nosotras pensamos, ella sí que viaja ligera de equipaje, pero lo que en realidad nos estaba diciendo

era que se habían extraviado sus maletas en el viaje, lo supimos hasta que llegaron por nosotras y nos enteramos, eso fue tema de todo el mes.

El encuentro fue muy rico, los temas estuvieron muy interesantes y sobre todo que eran temas que me ayudaron a entrar en mí misma, en hacer un alto y reflexionar sobre mi ser, mi hacer y mi pensar, fue todo un camino de agradecimiento, conocimiento y de reconocimiento, de aprender y de reaprender, de volver la mirada a lo esencial y de ver rostros, miradas y lenguajes nuevos, pero al mismo tiempo tan familiares y cercanos.

En este encuentro de 10 años, pude palpar que no son sólo lugares los que visitamos, sino que son experiencias que me han acompañado toda mi vida de formación y crecimiento.

Los Sepulcros de nuestros fundadores, Dios sabe cuántas veces desee dar un beso a los sepulcros y orar junto a ellos, una experiencia de agradecimiento por su vida, por su heroísmo, por su entrega, el corazón me latía rápidamente al entrar a la capilla y estuve allí, sin decir nada, las palabras no alcanzaban para expresar lo que vivía en ese momento.

La Basílica de la Virgen del Pilar, impresionante, majestuosa y al ver a la Virgen del Pilar tan sencilla, pequeña, recordaba como las primeras Hermanas estuvieron junto a ella, pidiendo que acompañara el inicio de aquella obra y también yo le pedí que acompañara este recorrido que iniciábamos juntas.

El Salz, lugar de oración, de pasión, de entrega, de contemplación, encuentro con nuestro querido Juan Bonal, experiencia de camino, de subir y encontrar consuelo, el consuelo de la Madre que está allí para acompañar las fatigas, las luchas, los dolores e incomprendimientos de la vida.

La Casita de la Madre Rafols, lugar que anhelaba conocer, simplemente mi ser rebotaba de alegría y emoción al estar allí, contemplaba todo y me decía a mí misma, todo me evoca a vivir la Caridad. Vill-

franca del Penedés fue una experiencia de alegría, mucha alegría y no es casualidad que la casita esté entre viñedos, de donde se saca el vino, el vino que nos ofrece la alegría del corazón.

La Cripta, lugar tan sagrado para todas nosotras, tenía mucha ilusión de estar allí, orar, contemplar y hacer silencio, no pudimos hacerlo porque estaba en restauración, pero bueno, no son sólo los lugares lo que hace la experiencia, sino lo vivido allí.

Dicen por allí que la verdadera gratitud no es sólo decir gracias. Es agradecer con el corazón, quiero agradecer a Dios, a la Congregación, a cada una de las Hermanas y personas que hicieron posible que estuviéramos juntas recreando nuestras vidas para poder dar gratis lo que hemos recibido gratis. Gracias a cada una de las Hermanas que compartimos como grupo, y de manera especial agradecer a las Hermanas que viven en la Casa General, pues ellas, son custodias de nuestros cimientos Congregacionales y son el rostro de nuestra Hospitalidad.

Hna. Brenda A. Garza Hernández



XXX CAPITULO GENERAL

La Congregación ha seguido como siempre ante estos acontecimientos la práctica Sinodal . SIN que significa "con, juntamente, a la vez", ODOS que significa "camino" Por lo tanto el Capitulo General ha sido un "Caminar juntas".

La dinámica de nuestro Capitulo General ha llevado consigo : un TEMA en conexión con el Capitulo General anterior y en respuesta a las llamadas del hoy en la Iglesia y en el mundo: "Un gobierno al servicio de la Comunidad y de la Misión". Se envió a toda la Congregación en los distintos Continentes preguntas abiertas, de tal manera que las Hermanas pudieran personalmente y en Comunidad, juntas, reflexionar, contestar, para contribuir al debate capitular; estimulando así a todos los miembros de la Congregación – Hermanas y Laicos FSA - a participar y discernir. Con todo lo recibido y en fidelidad a ello, se elaboró un instrumento de trabajo donde se recogieron y expresaron las distintas voces. Se elaboró el documento Capitular teniendo en cuenta las aportaciones de cada Provincia. Se entregó este documento a las Hermanas capitulares y en grupos y en Asamblea se establecieron intervenciones en este instrumento laboris. Se hizo la síntesis y de ahí surgieron las propuestas capitulares. A partir de estas propuestas, se elaboraron los documentos capitulares y se ha hecho partícipe a todas las Hermanas de la Congregación y Laicos estableciendo líneas de acción para el nuevo sexenio. Toda la Familia Congregacional ha caminado y sigue caminando unida, juntas.



Las voces de edades, procedencias geográficas y sensibilidades se cruzaron, se unieron, África, Europa, Asia Pacifico, América. La mente y el corazón, la inteligencia y los afectos, las culturas, las distintas edades... creando integración y uniendo lo diferente.

Todas hemos tenido la oportunidad de escuchar, de sentirnos diferentes pero unidas por la búsqueda conjunta de la voluntad de Dios. El diálogo ha sido abundante, la casa, los servicios, nos han ayudado a sentirnos a gusto por el detalle, el cuidado .

El Capítulo General, ha sido un rico acontecimiento porque hemos sido muchísimas las personas que lo hemos vivido "juntas"; desde todas las Comunidades de los distintos continentes, rezando por quienes han participado los días del encuentro Capitular, colaborando con sus intervenciones y sintiéndose arropadas por el afecto y oración de todas las Hermanas.

En nuestro compartir hemos vivido experiencias de conversión que nos llevan a entender que pue-





de haber otra idea en el seno de la Congregación que, siendo diferente a la mía, también es buena. Y la acepto con gratitud. En ésto vivo la auténtica comunión.

En la iluminación doctrinal que se nos ofreció antes del comienzo del Capítulo se nos hizo relevante el analizar cómo "escucho habitualmente a cada Hermana, qué provoca en mí, qué pienso cuando la oigo y sobre todo cómo actúo después de haberla escuchado". Nuestro análisis en crecimiento de vida comunitaria no debe centrarse en cómo son las reacciones de los demás respecto a mí, sino ¿Cómo reacciono yo? ¿Qué sentimientos internos provoca el contraste, el encuentro, el discernimiento, el diálogo con mis Hermanas?

Es muy importante preguntarnos qué significa de manera afectiva, el pertenecer a esta Congregación, cómo la siento con sus defectos y sus virtudes. El Carisma es una gran autoridad colectiva. ¿Qué me lleva a vivir esta fuerza interior congregacional?

Nuestra pertenencia es amable, es dialogada, es creciente, va evolucionando, conforme a nuestra vida y a nuestra edad, es fecunda, apunta siempre a la novedad, nos hace pensar siempre en misión y entrega y no en lugares, en cargos, en servicios.

Nuestro Carisma es salvación para la humanidad. Somos reflejo de la luz de Cristo y estamos llamadas a iluminar, consumirnos, desgastarnos por Jesús.

El día a día del Capítulo lo vivimos cada una de las que participamos en él desde la oración y la meditación ante Dios para que nos concediera la luz para reconocer su voluntad sobre la Congregación.

La iluminación doctrinal que recibimos al comienzo del Capítulo a través de los Ejercicios Espirituales dirigidos por el P. Darío Molla SJ y Luis Alberto Gonzalo, CMF y la animación espiritual diaria preparada con acierto y cuidado por los distintos equipos de Hermanas, nos ayudaron a comprender la importancia de lo que estaba ocurriendo ante este aconteci-

miento eclesial congregacional y nos animó a poder vivir la cercanía, la coherencia, la escucha, el diálogo, el discernimiento, el cuidado, a crear comunidades con sabor de "hogar", a vivir la autoridad como servicio, tema central de este Capítulo General y a tomar conciencia de nuestro rol, actitud y responsabilidad ante su Celebración.

Las Hermanas, llegadas de países y lugares diferentes, de comunidades y ministerios distintos, hemos participado en este gran evento en esta Gran Asamblea donde se manifestaba el Todo Congregacional y donde nos hemos sentido unidas para agradecer lo vivido, examinar nuestro presente y discernir qué queremos vivir con pasión y esperanza en el futuro. No hemos tenido temor de asumir desafíos que nos comprometen en una mejor identidad como Hermanas de la Caridad, que nos empujan a la conversión, a la formación permanente, a un estar atentas a los signos de los tiempos que son las grandes necesidades de una gran parte de la Humanidad y que nos reclaman un amor y servicio de total entrega, generoso y desprendido.

En toda nuestra historia hemos formado parte de la Iglesia, hemos sido y somos Iglesia. En nuestras comunidades, en la Congregación, y ante la sociedad y el mundo, de nuevo queremos ser signos del amor al carisma que nos pide aspirar a la entrega a Dios y a los hermanos sin condiciones, como querían los iniciadores de nuestra Congregación. Estos tiempos inciertos y difíciles que atraviesa el mundo cada día nos dicen que la voluntad de Dios, Padre de todos, es que caminemos juntos, porque solo apoyados unos en otros podremos ayudar al mundo a encontrarse con la Paz. Queremos tener a nuestro lado en el camino la fuerza del Espíritu que nos empuje y anime a avanzar, ahora seguimos nuestra marcha, sintiéndonos felices de pertenecer a esta GRAN FAMILIA. Dios nos congregó y Él nos va construyendo.

HOMILÍA DE SANTA ANA

26 julio 2022 (San Joaquín y Santa Ana)

“Las cosas que hemos oído y que sabemos, las que nos contaron nuestros antepasados; las glorias del Señor y su poder, las maravillas que hizo, no se las ocultaremos a sus descendientes, sino que se las contaremos a las generaciones venideras” (Salmo 78, 3-4).

Estas palabras del salmo 78 expresan el compromiso de Israel de guardar y transmitir la memoria de la historia de Dios; guardar y transmitir la historia de un acontecimiento acogido, vivido y narrado para que su memoria quede viva

San Joaquín y Santa Ana forman parte de esa larga cadena que ha transmitido el amor de Dios, dentro de la familia, hasta María. Junto a sus padres, María aprendía la sabiduría de los pobres de Israel. Y eso que iba aprendiendo, haciéndolo suyo, lo fue, luego, transmitiendo a su hijo Jesús. “Una rica herencia nacida de ellos pervive en sus descendientes” (Eclesiástico 44,11). ¡Qué importante es transmitir los valores que vivimos, aquello que da sentido a nuestra vida!

Todos necesitamos contar, narrar... nuestras historias. La narración constituye la identidad de cada persona. No somos aquello vivido que se convierte en experiencia y sentido, por medio del recuerdo y la narración: la narración de sí mismo (autobiografía) y de uno mismo hacia los demás (narración). La narración estructura la vida individual y la identidad social y comunitaria. Es verdad que cada uno tiene que hacer su propio camino, su propia historia..., pero formamos parte de un nosotros.

Es lo que también hacéis vosotras cuando os reunís Hermanas de diferentes naciones y recorréis los lugares significativos de la Congregación. La experiencia

que os regalaron vuestros Fundadores y Primeras Hermanas tratáis de recrearla, haciéndola un estilo propio de vivir la Caridad, hecha servicio, con el mayor cuidado, con todo amor, viendo a Cristo en el enfermo, reconociendo a Cristo en el pobre e indigente en cualquier parte y lugar..., y esa experiencia la transmitís a las jóvenes hermanas, a la familia Santa Ana y con aquellas personas que compartís tareas y responsabilidades.

Esa narración, esa historia contada y transmitida crea identidad congregacional y ayuda a forjar un mismo sueño, ideal, compromiso, responsabilidad y desafío. Es importante unirnos a la larga cadena.

Para los seguidores de Jesús, también es importante que contemos, que narremos, lo positivo del Evangelio, como nos desvela la experiencia de los primeros testigos que nos narra el comienzo de la primera carta de Juan: “lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos acerca del Verbo de la vida... os lo anunciamos...” (1 Jn 1, 1-3).

Recordemos que los evangelios son historias que los testigos han vivido y que han narrado. Se presentan como narraciones de la vida de Jesús y de las historias de los hombres y mujeres que con él se encontraron. Jesús, a quien le gusta contar historias (el “narrador” de Dios, lo definió Benedicto XVI), con su vida, sus gestos, sus palabras, su muerte



y su resurrección, nos revela el rostro del Padre. La comunidad cristiana perpetuó su memoria por medio del relato.

Pero, ¿qué es lo que tenemos que anunciar, qué es lo que tenemos que contar -testimoniar? Allá donde nos encontremos, allá donde trabajamos, a las personas a las que amamos y a quienes nos encontramos cada día... debemos transmitirles el "amor desbordante de Dios", "amor loco de Dios -manikóséros- Paul Eudokimov. O, en palabras de San Pablo: "Dios nos demostró su amor en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Rom 5,8); "estoy persuadido de que nada nos podrá separar del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom 8, 38-39). Algunos dicen que "Dios es amor excesivo".

Contemplando a Cristo Jesús, "que nos amó hasta el extremo" (Jn 13,1) podemos proclamar que Dios ama de esta manera, sin condiciones ni medida. Reconociendo en Jesús el rostro del Padre, es como podemos decir que Dios ama, salva, comunica la vida en abundancia, de manera incondicional, sin límites, desmesuradamente.

En otras palabras, todos estamos llamados a testimoniar, como Cristo, el amor del Padre a los hombres y mujeres de nuestro mundo. Testimonio con palabras (narrando, contando, anunciando) y con obras, con la vida. Nuestra misión es testimoniar el amor de Dios en medio de toda la familia humana.

Para ser testigos de este amor desbordante de Dios es necesario, en primer lugar, que el testigo del evangelio se deje afectar por el mensaje de amor excesivo de Dios. Se trata de que nosotros mismos nos volvamos a sumergir en la gracia de nuestro bautismo, en la gracia de un Dios que da vida, llama a cada uno, lo vuelve a crear y lo destina a una vida que no acabará nunca. Se trata de un dejarnos "envolver" que nos permite saborear el desbordante amor del Padre, su solicitud, su abrazo a toda la humanidad, a todo lo creado.

Una segunda actitud del testigo consiste en la disposición a amar del mismo modo que es amado, es decir, gratuitamente, sin cálculos, con independencia de los méritos. Vosotras habláis de "Caridad hecha Hospitalidad hasta el Heroísmo", que no es otra cosa que entregarnos "día a día" al servicio de los necesitados.

Esta disposición conduce a una actitud de servicio con respecto a todos y, en particular, con los pobres y con los que sufren. La diaconía es una manera de ser, una manera amorosa de habitar en el mundo en nombre de la gracia de Dios manifestada en Jesucristo ("La Iglesia se ha declarado servidora de la humanidad", Pablo VI en la clausura del Concilio). Para vosotras esto se concreta en "seguir poniendo vuestro corazón donde la miseria de tantos hombres y mujeres de nuestro mundo gritan y sueñan con la misericordia".

Una tercera actitud del testigo de Jesucristo: educar su mirada para hallar a Dios en todas las cosas. Reconocer el amor de Dios, que actúa tanto en el mundo como en él mismo. Hallar a Dios que engendra este mundo y lo ama. La pastoral no consiste hoy en sermonear al mundo porque no cree en Dios, sino hallar a Dios en ese mundo, discerniendo la huella de un Dios que da la vida gratuitamente desapareciendo.

La cuarta actitud del testigo del evangelio supone verse conducido a vivir en el espíritu de las bienaventuranzas, a mostrarse hospitalario con cualquiera, de tal modo que todo encuentro sea, tanto para el uno como para el otro, un momento de verdad al servicio del paso de la vida. La vida pasa por esta hospitalidad.

Éste es el testimonio que debemos ofrecer a nuestra sociedad. Es la historia de un acontecimiento acogido, vivido y narrado. Es el relato que debemos transmitir a las generaciones venideras.

¡Que San Joaquín, Santa Ana, la beata María Ráfols, el padre Juan Bonal, las primeras Hermanas, y tantas otras Hermanas a lo largo de los años, nos ayuden a contar, a narrar las maravillas que hizo y hace el Señor en esta Congregación y en el mundo!



HACIENDO EXPERIENCIA DE FRATERNIDAD

Mi nombre es María Fernanda Nouel García, de nacionalidad venezolana soy novicia de segundo año de la Provincia Santa Ana.

Durante los meses de enero y febrero del año 2022 realice una experiencia en la comunidad del Colegio Santa Ana en Liberia, Guanacaste – Costa Rica y hoy quiero compartirles mi vivencia:

Haciendo experiencia de Fraternidad.

Es un viaje que se hace en comunidad, para el crecimiento humano y espiritual, partiendo de las exigencias que nos muestra la palabra de Dios, de acercarnos y compartir la vida común Hch. 4,32; nos hacemos hermanas teniendo claro nuestro ideal que es Cristo, aquel que nos ha llamado por su gran misericordia y vamos perfeccionándonos en el amor por la otra persona.

La fraternidad, como lo expresa el papa Francisco, tiene algo positivo que ofrecer a la libertad y a la igualdad.

Agradecida estoy con Dios por permitirme sentir esta hermosa fraternidad en este tiempo que estuve de misión compartida en dicha comunidad, donde puede sentirme más humana, menos perfecta y más feliz en el ágape con mis hermanas.

Cada una de ellas me ha enseñado en su diario vivir el servicio con un toque de buen sentido de humor; entrega generosa; actitud de escucha; oración; y el heroísmo en el día a día, manifestando así lo que ha de ser la fraternidad universal. (Constituciones 62)

Una belleza interior y humana que nos une como familia congregacional, nos hace partícipes y nos lleva a seguir optando por amarnos sin fronteras, asumiendo con responsabilidad y unidad la misión encomendada." Con el mayor cuidado", "con todo detalle", con todo amor". (Constituciones 19)

Hna. María Fernanda Nouel García.
NOVICIA



LA HERMANA MISIONERA, LIDERAZGO EN EL TERCER SECTOR

Fundación Juan Bonal pertenece al tercer sector, el cual, acoge a entidades sin ánimo de lucro. Nuestra misión es canalizar la ayuda y la solidaridad con los 27 países donde la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana realiza su labor en favor de los más necesitados de la sociedad.

Desde su creación en el año 2000, Fundación Juan Bonal ha trabajado en el ámbito de la cooperación española. En este sentido, podemos fijar el comienzo de una cooperación española más organizada con la creación de la Agencia Española de Cooperación internacional en el año 1988.

Desde este momento, la cooperación española ha pasado por muchas etapas, de mayor o menor respaldo económico, pero siempre en la búsqueda de una mejora en la eficacia de la ayuda y el impacto de nuestras acciones. Citando el Informe sobre Desarrollo Humano de 1990, "La verdadera riqueza de una nación está en su gente".

Si en el año de nuestra creación como Fundación (2000), los estados miembros de las Naciones Unidas, incluido España, se comprometieron en la Declaración del Milenio, y sus posteriores Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en la actualidad nos encontramos con la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) y una nueva ley de Cooperación Española en el horizonte.

Estos nuevos retos "obligan", a una cada vez mayor profesionalización en el tercer sector. Y en este camino, llevamos ya un tiempo, tanto entidades solicitantes (Fundación Juan Bonal), como socios locales (Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana).

Si bien el tercer sector engloba distintas entidades sin ánimo de lucro, la especialización en cooperación al desarrollo tiene unas características muy distintas al resto: contextos donde los proyectos son ejecutados en distintos países con mayor o menor desarrollo, distintos entornos jurídicos y graves situaciones provocadas por pobreza extrema, guerra o catástrofes naturales.

En estos contextos es donde el liderazgo para emprender actuaciones exitosas es clave. Y dentro de este contexto, emerge una figura, que a ojos del que escribe, podría compararse a una heroína de los Sitios de Zaragoza: la Hermana Misionera. En nues-

tro caso, la Hermana Misionera de la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

Es una dedicación exclusiva las veinticuatro horas, los siete días de la semana. Lo he podido comprobar in situ en los cinco continentes.

En aras de la profesionalización del tercer sector, la importancia de los recursos humanos y de las personas que están al frente, es máxima. Por ello, la importancia de seleccionar a las personas o Hermanas en servicios y proyectos es clave y que es necesario cuidar.

Muchos son los casos de Hermanas con liderazgo, que estos últimos años, han permitido desarrollar proyectos exitosos en distintos puntos del planeta. Su vocación, profesionalidad y dedicación permitió llevar a cabo estas actuaciones. En este artículo os voy a contar tres ejemplos en Colombia, Guatemala y Ruanda.

En Colombia trabajamos con beneficiarios que han sufrido en sus carnes las consecuencias de la violencia en todos sus ámbitos. Aquí, la mujer y la infancia es siempre la más perjudicada. El liderazgo de las Hermanas en Colombia, ha permitido diseñar un proyecto de empoderamiento de mujeres cabeza de hogar, en muchos casos desplazadas por el conflicto interno que vive el país.

Las Empresas Familiares en Villagarzón es un ejemplo de proyecto sostenible. Y es que, cinco años después de finalizar la ayuda externa, el 80 % de las empresas siguen en funcionamiento. Esto es posible gracias al diseño de un fondo del 8% sobre beneficios que es invertido para el continuo seguimiento y asesoramiento de las propias empresas.

Lo que empezó como un proyecto, ha derivado en una estrategia de trabajo gracias al buen hacer de las Hermanas y su constancia. Desde Fundación Juan Bonal, como proyecto exitoso, lo vamos a replicar en otras localizaciones colombianas para llegar a más personas y crecer en impacto.

Además, esta estrategia va a permitir crear una red de lideresas colombianas que velen por los derechos humanos de las mujeres en un país donde han sido y siguen siendo muy castigadas.

Esta red es consecuencia del proyecto en Villagarzón donde algunas de las mujeres del proyecto están formando y sensibilizando a otras en distintas partes del Colombia, llamadas por organizaciones sociales. En este punto, si usted lector, está interesa-

do en conocer más, le recomiendo leer el documento "50 Rostros e Historias de lideresas y defensoras por la vida", editado por la Fundación Sercoldes en Colombia.



Foto. Beneficiaria María Oliva y su hijo en su Empresa Familiar de codornices. Fotografía perteneciente a la justificación final del proyecto "Empresas Familiares en Villagarzón. Año 2018. Autor: Hermana Homaira Tarazona

Sin salir de América, pero viajando más al norte, nos dirigimos a Guatemala. En este país centroamericano la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana gestiona un centro de promoción femenina en la localidad de Boloncó (Alta Verapaz).

Trabajamos con mujeres jóvenes indígenas Quechí que carecen de centros educativos en sus aldeas. Por ello, gracias al Centro Ratz'um K'iché en Boloncó ya son miles de jóvenes que se ha formado y han mejorado su calidad de vida.

Ante el contexto de pobreza y falta de oportunidades en el que estaban trabajando se diseñó una estrategia de actuación para poder obtener resultados sostenibles tanto para el propio centro como para el futuro de la mujer indígena en la zona. El camino no ha sido sencillo debido a la situación en la zona y retrasos culturales en aspectos de género, pero ya vemos resultados.



Foto. Estudiante en el Centro Educativo de Ratz'um K'iché de Boloncó. Fotografía perteneciente a la muestra "Guatemala. Infancia en el corazón maya". Año 2011. Autor: Luis López Velaz.

Podría destacar muchas actividades encaminadas a la sostenibilidad, pero destaco la panadería comercial. Esta actividad está generando unos ingresos fijos al Centro, generando puestos de trabajo en la zona, y beneficiando a mujeres del pueblo que revenden el pan en la Aldea. El impacto de esta actividad y otras está siendo muy elevado.



Foto. Anuncio de la panadería comercial del Centro de Bolonco.

Cambiamos de continente. Viajamos a África. Para hablar del liderazgo de las Hermanas en Ruanda me parece pertinente rescatar la siguiente introducción de la evaluación realizada del proyecto Promoción de la salud nutricional y salud sexual de las comunidades de Kivumu y Mugina en Ruanda:

“La desnutrición en Ruanda es un grave problema que afecta al 43 % de la población infantil. Esta problemática se incrementa en la zona rural, donde la falta de conocimientos y formación agudiza esta situación. A pesar de ello, no ha sido hasta el año 2013 cuando el Gobierno de Ruanda ha admitido esta situación. Aun así, las políticas locales no están siendo lo necesariamente contundentes para solucionar este grave problema.

En este contexto trabaja la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana en Ruanda desde el año 1981. Su dedicación para paliar situaciones de desnutrición en niños o ayudar a la promoción de la mujer en la zona rural, ha sido la línea prioritaria de trabajo durante estos 35 años. Pero la historia de la Congregación en Ruanda ha sido muy dura y está marcada por eventos trágicos acaecidos durante la época del genocidio ruandés en mitad de los años noventa. Sólo la valentía de las Hermanas de la Congregación y una Fe inquebrantable permitió que la misión siguiera en el país para continuar llevando el carisma congregacional a los más necesitados.

Es por ello, que esta evaluación está dedicada a cada una de las Hermanas que a lo largo de la historia de la Congregación han intentado convertir Ruanda en un país más justo. Esta valentía sigue 35 años después. En esta ocasión, atreviéndose al cambio y siendo pionera en iniciar una nueva forma de trabajo. Una estrategia que pretende ser un punto de inflexión, evolucionando el trabajo en Ruanda en acciones que destaquen por su eficiencia, innovación, sostenibilidad e impacto, y como siempre, beneficiando a los más necesitados”.



Foto. Hermana Agnes en visitas domiciliarias en Mugina para conocer la situación de las familias de los niños desnutridos. Fotografía perteneciente a la muestra “Ruanda, gotas de futuro”. Año 2013. Autor: José Carlos Navarro Fuentes.

Casi diez años después del comienzo de esta estrategia, se está consiguiendo un impacto en la zona muy importante. El principal, haber conseguido que cientos de personas estén pasando de economías de subsistencia a pequeñas economías de escala. Esto les está generando un ahorro familiar que les permite acceder a una mutua sanitaria o escolarizar a sus hijos e hijas, por ejemplo.

Paralelamente a este empoderamiento económico, están recibiendo una formación fundamental. Es complicado leer esto desde occidente, pero muchas personas antes de este proyecto no sabían que debían de hervir el agua del río antes de consumirla o pensaban que no podían plantar verdura, que era cosa de ricos... El contexto rural en Ruanda es espe-

cialmente duro, y aquí, nuevamente el liderazgo de la Hermana Misionera es fundamental para que los proyectos puedan implementarse correctamente.

Villagarzón, Boloncó, Mugina o Kivumu... un recorrido por algunos ejemplos de liderazgo de Hermanas, heroínas misioneras, que permiten desarrollar proyectos con impacto, que mejoran la vida a miles de personas. En un mundo falto de valores, estas mujeres consiguen equilibrar la balanza.

Gracias por vuestro trabajo Hermanas. Desde Fundación Juan Bonal, los misioneros de retaguardia, esperamos poder seguir guiándoos en estos senderos solidarios.

José Carlos Navarro Fuentes.
Director de Proyectos de Cooperación al Desarrollo.
Fundación Juan Bonal.

Translation

THE MISSIONARY SISTER, LEADERSHIP IN THE THIRD SECTOR

The Juan Bonal Foundation belongs to the third sector, which takes in non-profit organizations. Our mission consists of channeling the help and solidarity in the 27 countries where Saint Anne's Congregation of Sisters of Charity carries out its work in favor of the neediest in society.

Since its establishment in 2000, the Juan Bonal Foundation has worked in the Spanish cooperation field. In this sense, we can set the beginning of a more organized Spanish cooperation with the founding of the Spanish Agency for International Cooperation back in 1988.

Ever since, Spanish cooperation has gone through many different stages, of greater or lesser economic support, but always in search of an improvement in the effectiveness of aid and the impact of our actions. Quoting the 1990 Human Development report, "The true wealth of a nation lies in its people".

If in the year of our establishment as a foundation (2000), the state members of the United Nations, including Spain, committed to the Millennium Declaration, and its subsequent Millennium Development Goals (MDG), nowadays we find ourselves with the implementation of the Sustainable Development Goals (SDG) and a new Spanish Cooperation law on the horizon.

These new challenges "force" an ever-increasing professionalization in the third sector. We have been on this path for some time now, both requesting entities (Juan Bonal Foundation), as well as local partners (Saint Anne's Congregation of Sisters of Charity).

Although the third sector encompasses different non-profit organizations, specialization in development cooperation has very different characteristics from the rest: contexts where projects are carried out in different countries with greater or lesser development, different legal environments and serious situations caused by extreme poverty, war or natural disasters.

It is in these contexts that successful leadership is key in order to take action. And within this context, a figure emerges which, in the eyes of the writer, could be compared to a heroine of the Places of Zaragoza: The Missionary Sister. In our case, the Missionary Sister of the Saint Anne's Congregation of Sisters of Charity. It is an exclusive dedication, twenty-four hours a day, seven days a week. I have been able to see it for myself in the five continents.

For the sake of the third sector's professionalization, the importance given to the human resources and people at the forefront is maximum. Therefore, we

must take care of the process of selection of people or sisters in services or projects such as these, as it is key and highly important.

There are many cases of Sisters with leadership, which in the past few years have allowed the development of successful projects in different parts of the planet. Their vocation, professionalism and dedication made it possible for these actions to be carried out. In this article will be telling you about three examples, in Colombia, Guatemala and Rwanda.

In Colombia we work with beneficiaries who have suffered in their flesh the consequences of violence in all of its areas. Here women and children are the most affected. The leadership of the Sisters of Colombia has made it possible to design a project for the empowerment of women, specifically household heads, in many cases displaced by the country's internal conflict.

The Family Businesses located in Villagarzón are an example of a sustainable project. And even five years after the extended aid ended, 80% of the companies are still running.

This is possible thanks to the design of an 8% fund on profits that is invested for the continuous monitoring and advice of the companies themselves.

What began as a project has resulted in a work strategy thanks to the good work of the sisters and their perseverance. From the Juan Bonal Foundation, as it has been a successful project, we plan to replicate it in other Colombian locations to reach more people and grow in impact.

In addition, this strategy will allow the creation of a network of Colombian women leaders who will watch over the human rights of women in a country where they have been, and continue to be, severely punished.

This network is a consequence of the project in Villagarzón, where some of the women are training and sensitizing others in different parts of Colombia, called from social entities. At this point, if you, the reader, are interested in learning more, I recommend reading the "50 Faces and Stories of Women Leaders and Defenders for Life", edited by the Sercol-des Foundation in Colombia



Photograph. Beneficiary María Oliva and her son in her Family Company of quails. Photograph belonging to the final justification of the project "Family Businesses in Villagarzón. Year 2018. Author: Sister Homaira Tarazona.

Without leaving America, but traveling further north, we are headed towards Guatemala. In this Central American country, the Saint Anne's Congregation of Sisters of Charity manages a women's promotion center in the town of Boloncó (Alta Verapaz).

We work with young indigenous Quech'í women who lack educational centers in their villages. For this reason, thanks to the Ratz'um K'iché Center in Boloncó, thousands of young people have already been educated and have improved their quality of life.

Given the context of poverty and lack of opportunities in which they were working, an action strategy was designed to obtain sustainable results both for the center itself and for the future of indigenous women in the area. The road has not been easy due to the situation in the area and cultural delays in gender aspects, but we are already seeing results.

Many activities aimed at sustainability could be highlighted, but I would like to speak more in depth about the commercial bakery. This activity is generating a fixed income for the Center, generating as well jobs in the area, and benefiting the women from the town who resell bread in the Village. The impact of this activity and others is being very high.



Photograph. Student at the Ratz'um K'iché Educational Center in Boloncó. Photograph belonging to the exhibition "Guatemala. Childhood in the Mayan heart". Year 2011. Author: Luis López Velaz.



Photograph. Advertisement for the commercial bakery in the center of Boloncó .



Photograph. Sister Agnes on home visits in Mugina in order to learn about the situation of the malnourished families with children. Photograph belonging to the exhibition "Rwanda drops of the future". Year 2013. Author: José Carlos Navarro Fuentes.

Let's change continents. We travel to Africa. To talk about the leadership of the Sisters in Rwanda, it seems pertinent to me to retrieve the following introduction from the evaluation carried out of the project: Promotion of nutritional health and sexual health of the Kivumu and Mugina communities in Rwanda:

"Malnutrition in Rwanda is a serious problem that affects 43% of the children population. This problem increases in rural areas, where the lack of knowledge and education exacerbates this situation. Despite this, it was not until 2013 that the government of Rwanda admitted this situation. Even after that, local policies are not being strict enough to solve this serious matter.

Saint Anne's Congregation of Sisters of Charity in Rwanda has been working on this since 1981. Their dedication to alleviating situations of malnutrition in children or helping to promote women in rural areas has been the priority line of work during the past 35 years. But the history behind the Congregation of Rwanda has been very tough and is marked by tragic events that took place during the time of the Rwandan genocide in the mid-nineties. Only the courage of the Sisters of the Congregation and an unshakable faith, allowed the mission to continue bringing the congregational charism to those most in need.

For this reason, this evaluation is dedicated to each and all of the Sisters who throughout the history of the Congregation have tried to make Rwanda a fair country to live in. This bravery continues 35 years later. On this occasion, daring to implement change and being a pioneer initiating a new way of working. A strategy that aims to be a turning point, evolving the work in Rwanda into actions that stand out for their efficiency, innovation, sustainability and impact, and as always benefiting those who are most in need".

Almost ten years after the beginning of this strategy, a very important impact is being achieved in the area. The main one, having achieved that hundreds of people that started with subsistence economies move on to small economies of scale. This is generating family savings that allow them to access a health insurance or the possibility of sending their sons and daughters to school, for example.

Parallel to this economic empowerment, they are receiving fundamental education. It is difficult to read this from western regions, but many people before this project didn't know they had to boil the river's water before consuming it or they thought that they could not plant vegetables, that it was an activity for the rich... The rural context in Rwanda is especially hard, and here, once again, the leadership of the Missionary Sister is fundamental so that the projects can be implemented correctly.

Villagarzón, Boloncó, Mugina or Kivumu...a journey through some examples of our Sister's leadership,

missionary heroines, who allow the development of impactful projects that improve the lives of thousands of people. In a world devoid of values, these women manage to balance the scales.

Thank you for your work, Sisters. From the Juan Bonal Foundation, the rearguard missionaries, we hope to continue guiding you on these paths of solidarity.

José Carlos Navarro Fuentes.
Director of Development Cooperation Projects.
Juan Bonal Foundation.





APADRINAMIENTO y COLABORADOR

Te invitamos a participar en el desarrollo de los pueblos más necesitados:

APADRINAMIENTOS

“Amigos de los niños del mundo”

COLABORADORES

“Tu colaboración es necesaria”

SEDE CENTRAL

FUNDACIÓN JUAN BONAL

C/ Dr. Fleming, 15, bajos • 50004 ZARAGOZA

Tel. 976 44 31 02

zaragoza@fundacionjuanbonal.org

DELEGACIONES

Fundación Juan Bonal Andalucía

Fundación Juan Bonal Castilla-La Mancha

Fundación Juan Bonal Castilla-León

Fundación Juan Bonal Cataluña

Fundación Juan Bonal Huesca

Fundación Juan Bonal Madrid

Fundación Juan Bonal Navarra

Fundación Juan Bonal Comunidad Valenciana

Fundación Juan Bonal País Vasco

RESPUESTA DE SOLIDARIDAD

Contacta con nuestras delegaciones en las que podrás apadrinar a un niño o bien colaborar con nuestros proyectos y programas de desarrollo.

Infórmate en:

www.fundacionjuanbonal.org

www.padrinos.org

www.colaborador.org

